

3415.05

14-843

C.1

MARIA ASUNCION MORENO CASTILLO
PROFESORA ADJUNTA DE DERECHO PENAL
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS

La víctima en el proceso penal nicaragüense

6634
25-04-02
colec. mal -
120286002

Universidad Centroamericana
Managua – Nicaragua
2002



ingreso.

Comprado a.

onado por.

olio. Reg.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS Y JUSTIFICACION

CAPITULO II

NACIMIENTO DE LA VICTIMOLOGIA

1. *La víctima, objeto de estudio de la Criminología*
2. *Neutralización de las víctimas*
3. *Redescubrimiento de las víctimas*
4. *La Victimología, como una nueva ciencia*
 - 4.1. *Objeto de estudio de la Victimología*
5. *La Victimología y la Victimodogmática*

CAPITULO III

CONCEPTO Y CLASIFICACION DE LAS VICTIMAS

1. *Definiciones de víctimas*
2. *Los distintos tipos de víctimas*

CAPITULO IV

PROCESO DE VICTIMIZACION

1. Proceso de victimización

- 1.1. Victimización Primaria
- 1.2. Victimización Secundaria
- 1.3. Victimización Terciaria

2. Clases de Victimización

CAPITULO V

**PROGRAMAS DE ASISTENCIA, COMPENSACION, REPARACIÓN
Y AUXILIO A LA VICTIMA DEL DELITO**

- 1. Principios Generales que rigen estos Programas*
- 2. Principales Programas*

- 2.1 Programas de Asistencia inmediata
- 2.2 Programas de reparación o restitución a cargo del infractor
- 2.3 Programa de Compensación a las víctimas
- 2.4 Programas de asistencia a la víctima -testigo

3. Otras Iniciativas asistenciales a la víctima

- 3.1 Fondos de compensación a la víctima
- 3.2 Iniciativa de reparación y mediación
- 3.3 Cajas de resarcimiento
- 3.4 Reparación como circunstancia atenuante
- 3.5 Ensayos de arbitraje extra-judicial

4. Programas de atención a la víctima en Nicaragua

- 4.1 Niñez y Juventud
- 4.2 Mujer y familia
- 4.3 Derechos Humanos

CAPITULO VI

LA VICTIMA EN EL SISTEMA PENAL NICARAGUENSE

1. *Consideraciones Generales*
2. *El Sistema Jurídico Penal Nicaragüense y la víctima*
 - 2.1 Situación de la víctima del delito en Nicaragua
 - 2.2 La víctima en la etapa preprocesal
 - 2.3 La víctima en el Proceso Penal
3. *Problemática de la Responsabilidad Civil*

CAPITULO VII

REFLEXIONES FINALES

BIBLIOGRAFIA

Capítulo I

ANTECEDENTES HISTORICOS

Cuando se habla del papel de las víctimas en general, se está abordando un tema tan antiguo como la propia humanidad. El origen del derecho penal se basa en la reacción o venganza privada de la víctima o de sus familiares sobre el delincuente, haciendo justicia con sus propias manos desencadenándose reacciones violentas sobre éste, siendo la víctima el protagonista central del drama. Las leyes taliónicas y la compensación, sea mediante dinero u otra clase de bienes, fueron los mecanismos gracias a los cuales la humanidad fue progresando lentamente de un sistema de venganza privada al de la justicia pública¹.

La declinación de la víctima guarda un estrecho paralelismo con el nacimiento y consolidación del propio Estado, quien monopoliza la reacción penal a través del *ius puniendi* apropiándose del conflicto de la víctima²; por otra parte, el proceso penal como institución pública y el desarrollo de la noción del bien jurídico, ya no es la violación o lesión que la víctima ha sufrido, sino un bien jurídico abstracto que ha sido violado por el acto delictuoso, contribuyen a distanciar más a la víctima del centro de interés, neutralizándola y separando a ésta de su posición natural junto al criminal.

Con la idea de "Resocialización" el delincuente ocupa el primer plano en el ámbito del derecho penal y el papel de la víctima se reduce casi exclusivamente a un medio de información después su presencia es innecesaria para el sistema.

Por su parte, el estudio de la víctima se inicia bajo el positivismo criminológico, pero en forma intermitente ya que centró su interés en la figura del delincuente. Esta tendencia de prestar mayor atención al infractor responde a los mecanismos sociales y psicoanalíticos de proyección e identificación, ya que éste representa un sustancial atractivo

¹ Una amplia explicación y consenso general la encontramos en DRAPKIN, Criminología de la violencia - Criminología Contemporánea, 1984, 74 s.

² En este sentido, CHRISTIE, "Los conflictos como pertenencia" en: De los delitos y de las víctimas, 1992, 157 s.

para la sociedad, nadie desea identificarse con la víctima³.

Posteriormente, esta tendencia es fortalecida por la idea de los Derechos Humanos que en principio casi no se nota que la víctima también es titular de estos Derechos. El interés por la víctima como objeto de estudio criminológicos y su aproximación científica con la elaboración de una Teoría sobre la Víctima, es un fenómeno reciente que tiene lugar a partir de la Segunda Guerra Mundial respondiendo a una pluralidad de circunstancias, partiendo de las obras de **Von Hentig** y **Mendelsohn**, y otros pioneros hasta los movimientos feministas que jugaron un papel decisivo al llamar la atención sobre la violencia dirigida contra la mujer.

Así se ha podido decir que la víctima es el " Gran personaje olvidado" (Shaplan) tanto a nivel teórico en la criminología general que fundamentó sus estudios en el hecho criminal, específicamente tratando de explicar el delito a partir de su autor: el delincuente es estudiado, examinado, protegido, tratado, explicado, clasificado, sin embargo, a la víctima escasamente se le menciona, no hay un reconocimiento especial de sus derechos y la necesidad de reparación del daño sufrido por ésta, apareciendo en el drama del delito tan sólo como un testigo silencioso, marginada y desamparada lo cual representa una sobrevictimización.

En las últimas décadas esa focalización en la persona del delincuente ha motivado el traslado gradual al hecho delictivo y a sus protagonistas: " El Delincuente y su Víctima" y un tercero eventual " Los posibles espectadores"⁴.

De esta manera se da un resurgimiento de las víctimas y formación de una nueva disciplina científica : LA VICTIMOLOGIA tratando de definir su propia identidad y sus límites, crear su terminología propia y en definitiva, ocupar un lugar entre el conjunto de disciplinas ya establecidas a lo largo de los años setenta. Su fase de consolidación se inicia con la celebración del *I Simposio Internacional de Victimología* (Jerusalén 1973) donde se definió como "El estudio científico de las víctimas". De esta

³ RODRÍGUEZ MANZANERA, Victimología, Estudio de las víctimas, 1990, 4 s.

⁴ Fue estimulado a partir de las investigaciones realizadas por Latané y Darley, posterior al celeberrimo asesinato de una mujer Kitty Genovese, en E.U. atacada a la puerta de su casa por un individuo sin que encontrase algún obstáculo en los numerosos espectadores. SANGRADOR, La Victimología y el Sistema Jurídico Penal, 1986, 63.

La víctima en el Proceso Penal

manera observamos que hay una convicción creciente que la víctima necesita protección dentro y fuera del sistema penal.

Junto a esta Victimología originaria que sigue sus estudios e investigaciones para descubrir rasgos (estilo de vida) de las personas víctimas, colocándola como coprotagonista del hecho delictivo, surge en la década de los ochenta una nueva Victimología que se preocupa por los derechos y necesidades de las víctimas y su sensibilidad por no contraponer los derechos de ésta, con los del delincuente.

Recientemente, la doctrina alemana ha empezado a hablar de la "Victimodogmática" que pretende poner en relieve todos los aspectos del derecho penal en los que se toma en consideración a la víctima, tomando como punto de partida la constatación de que algunas víctimas contribuyen (dolosa o culposamente) a la propia victimización lo que puede influir en la responsabilidad del victimario, incluso hasta eximirlo.

Como es sabido, el mecanismo tradicional para determinar si estamos ante un hecho que requiere una imposición de una pena supone la indagación del propio hecho y de su autor, la Victimodogmática aspira a completar este diagnóstico con la inclusión del papel desempeñado por la víctima, es decir, si la misma merece y necesita la protección jurídica penal, en caso contrario y en función del principio básico *ultima ratio* se obtendrá una disminución de la aplicación de sanciones penales.

A pesar de la relevancia que el tema sobre la víctimas a venido teniendo a nivel internacional y de la trascendencia que ha nuestro juicio tiene la víctima de los delitos para el funcionamiento del Sistema Jurídico Penal, en Nicaragua, no es hasta hace muy poco tiempo que se ha iniciado una línea de pensamiento a favor de los derechos de las víctimas de los delitos. jurídica entre las partes del proceso, entre otras⁵.

⁵ El dictamen de la Comisión de Justicia de la Asamblea Nacional que Reforma la Ley 124/91 del 13 de Julio de 1993, respecto al tema de la víctima dice El presente dictamen contiene como novedad el establecimiento de una igualdad de trato para el reo y la víctima. En efecto, al reo se le garantiza constitucionalmente la libertad después de 72 horas; cuando declara ante el juez, le reclaman que nombre a un Abogado Defensor, y si no lo hace, el juez se lo designa de oficio. El Abogado Defensor tiene total participación, y la parte, esa no; tendría que pagar a un abogado acusador, y antes tendría que pagar al

La víctima en el Proceso Penal

En la Ley 164/93 "Ley de Reforma al Código de Instrucción Criminal" del trece de Diciembre se establece entre otras cosas, "que la parte agraviada será considerada parte en el proceso penal y podrá ejercer sus derechos personalmente o por medio de su representante" (art. 10). Posteriormente nuestros legisladores dan un paso más adelante al establecer a nivel constitucional este reconocimiento a favor de la víctima en la Ley 192/95 "Ley de Reformas Parciales a la Constitución Política" del veinticuatro de Febrero art. 34 inco 11 "El ofendido será tenido como parte en los juicios desde el inicio de los mismos y en todas sus instancias". Estamos pues, ante hechos históricos sin precedentes en nuestra legislación constitucional y penal; en los cuales se da un reconocimiento formal de la igualdad de los nicaragüenses en el proceso penal, a pesar de ello, no podemos afirmar que la víctima tenga una igualdad material frente al procesado, es necesario asentar sus "derechos mínimos", como los del procesado.

Notario, para firmar el poder especial de acusación. Al reo le vigilan el cumplimiento de sus derechos humanos, pero nadie se acuerda de los derechos humanos de la víctima. La Comisión de Justicia ahondando en este concepto, legó a la conclusión de que la parte perjudicada, debe considerársele como parte en su causa, lo que significa tener audiencia, conocer las actuaciones judiciales y participar en ella incluyendo la desinsaculación de jurado y el derecho a recusar sin causa o con ella, no obstante, ante la posible obstrucción de la agilidad procesal, señalada por algunos Jueces de Distrito, la Comisión a reformado el art. 36 del Código de Instrucción Criminal y en esa línea de pensamiento, establece la intervención necesaria para las partes a partir del auto de apertura a pruebas, señálese también que la falta de asistencia a una actuación judicial no causa nulidad.



Capítulo II

NACIMIENTO DE LA VICTIMOLOGIA

Sumario: 1. La víctima, objeto de estudio de la Criminología. 2. Neutralización de las víctimas. 3. Redescubrimiento de las víctimas. 4. La Victimología, como una nueva ciencia. 4.1) Objeto de estudio de la Victimología. 5. La Victimología y la Victimodogmática.

1. LA VICTIMA, OBJETO DE ESTUDIO DE LA CRIMINOLOGIA

Cabe definir a la criminología como una ciencia empírica e interdisciplinaria que se ocupa del estudio del crimen, de la persona del delincuente, la víctima y el control social del comportamiento delictivo, tratando de suministrar una información válida contrastada sobre la génesis, dinámica y variables principales del crimen - contemplado éste como un problema individual y como problema social- así como los programas de prevención eficaz del mismo y técnicas de intervención positivas en el delincuente⁶.

El estudio de la víctima tiene su origen en el positivismo criminológico, que inicialmente polarizó la explicación científica del comportamiento criminal alrededor del delincuente, ignorando en buena medida a la víctima, considerándola como un objeto neutro, pasivo, estático que nada aporta al hecho criminal, a su génesis, dinámica y control.

En este sentido, **Hassemer** expresa que "desde los más diversos ámbitos del saber se ha llamado la atención sobre el desmedido protagonismo del delincuente y el correlativo abandono de la víctima, se ha dedicado exclusivamente a la persona del delincuente todos los esfuerzos de elaboración científica, tiempo, dinero, hipótesis, investigaciones sin preocuparse apenas de la víctima de los delitos"⁷.

⁶ Sobre posibles definiciones de criminología Cfr. GARCÍA PABLOS DE MOLINA, Manual de Criminología, 1988, 41 s.

⁷ Citado por GARCÍA PABLOS DE MOLINA, Manual de Criminología, 1988, 43.

En la moderna criminología de corte prioritariamente sociológico el examen y significado de la persona del delincuente pasa a un segundo plano, dirigiendo su atención a las investigaciones sobre la conducta delictiva, la víctima y el control social, dándose una progresiva ampliación y problematización del objeto de la misma⁸.

En consecuencia, el actual redescubrimiento de la víctima y los estudios sobre el control social del crimen representan una positiva extensión del análisis científico hacia ámbitos desconocidos. Ahora bien, dicha ampliación tiene como fin paliar este olvido de las víctimas por medio de estudios científicos que, desde las perspectivas interdisciplinar, tengan por objeto a la víctima como tal, a sus características y su personalidad, tanto en relación con el hecho social (delito), como en función de su propia intervención en la dinámica social y criminal.

Es así que a partir de los años cuarenta, hemos presenciado un renacer en la preocupación por la víctima en los distintos ámbitos del saber. Tal "redescubrimiento" de la víctima merece un análisis cauteloso lejos de interpretaciones incongruentes, de una lectura antigarantista y de un indebido subrayado mercantil de la expectativa de aquella, como lo ha observado **García Pablos de Molina**⁹.

2. NEUTRALIZACION DE LAS VICTIMAS

Como hemos dicho el Derecho Penal tradicionalmente se ha orientado en forma unilateral hacia el autor del delito; dejando a la víctima en una posición marginal, cuando no limitada a su participación como testigo en el esclarecimiento del hecho delictivo; incluso como testigo se convierte en destinatario de serios compromisos y obligaciones, pero portador de pocos o ningún

⁸ Sobre dicha ampliación y problematización del objeto de la criminología. Véase GARCÍA PABLOS DE MOLINA, A. Criminología- Una introducción a sus fundamentos teóricos para juristas, 1992, 38 s.

⁹ GARCÍA PABLOS DE MOLINA, A. Manual de Criminología, 79 s.

derechos¹⁰.

Esta neutralización de la víctima no es casual, el Derecho Penal surge precisamente con la neutralización de la misma. A partir del momento en que el Estado monopoliza la reacción penal, es decir, que prohíbe a la víctima castigar a su victimario -lo que es asumido por el poder punitivo de Estado- se le aparta del conflicto.

Por otro lado, la criminología consideraba a las víctimas como un sujeto pasivo, neutro, estático que no contribuía en nada al hecho criminal, hasta mediados de este siglo es que el movimiento victimológico emprende estudios sobre lo que Mendelsohn llama la "Pareja Criminal", dándole a la víctima una visión más activa, capaz de contribuir en la génesis, y dinámica de una conducta delictiva¹¹.

3. REDESCUBRIMIENTO DE LA VICTIMA

Frente a la gran preocupación por el criminal la criminología había olvidado casi en forma absoluta a las víctimas de los delitos este hecho tiene varias explicaciones, una de ellas es que nos identificamos con el infractor y jamás con la víctima; quizás sea que admiramos al criminal que se atreve a hacer lo que nosotros no haríamos y no admiramos a la víctima ya que nadie desea ser lesionado, maltratado o violado¹².

¹⁰ Sobre la neutralización de la víctima por el sistema legal ver HASSEMER, Fundamentos del Derecho Penal, 1988, 92; LANDROVE DÍAZ, G. Victimología, 1990, 22 s. y GARCÍA PABLOS DE MOLINA, A. Manual de Criminología, 1988, 78 s.

¹¹ VON HENTIG en su obra "The Criminal and his Víctima" (1948) profundizó dicho enfoque interaccionista sosteniendo que autor y víctima se comparten como dos verdaderos socios, como una pareja inseparable, en el cual tanto la víctima, como el delincuente contribuyen a la realización del hecho criminal, citado en Sangrador en La victimología y el Sistema Jurídico Penal, 1986, 62; GARCÍA PABLOS DE MOLINA, Manual de Criminología, 1988, 81, entre otros.

¹² Como lo expresó Luis RODRÍGUEZ MANZANERA, en el III CURSO HISPANO-NICARAGUENSE "Presupuestos Básicos para una Reforma Penal Nicaragüense en el contexto de un estado democrático y de Derecho" celebrado en Managua-Nicaragua, en su conferencia relativa a LA VICTIMA EN EL PROCESO PENAL, dirigido y organizado por el

Sin embargo, a partir de las primeras investigaciones sobre la víctima los científicos se llevaron una sorpresa al descubrir que en una notable cantidad de hechos la víctima tenía una gran participación en el hecho y en otras ocasiones era la verdadera causante del delito, saltando a la vista que la víctima puede ser objeto de estudio y análisis desde dos puntos de vista, bien bajo su comportamiento individual o bien en función de sus relaciones con el autor del delito. Desde estos puntos de vista la víctima ha de cobrar una especial importancia en materia penal para completar el diagnóstico de hecho delictivo.

El progresivo interés por la víctima fue acompañado e incentivado por diversos factores o circunstancias:

En primer lugar, el legado de los pioneros de la nueva ciencia **Von Hentig, B. Mendelsohn** cuyos estudios se circunscribieron a la "Pareja Criminal" y demostraron la recíproca interacción existente autor y víctima, contribuyendo a un nuevo enfoque de la víctima dándole una nueva imagen más realista y dinámica, como sujeto activo -no como un mero objeto- capaz de influir en la configuración del hecho delictivo, en su estructura dinámica y preventiva.

Poco a poco se van desarrollando las investigaciones respecto a las víctimas, pasando del estudio de la pareja criminal y fenómeno de interacción al estudio de otro tema del que resulta un núcleo de conocimientos sobre actitudes y propensiones de los sujetos para convertirse en víctimas, tipología victimaria, daños que padecen las víctimas como consecuencia del delito (victimización secundaria), la criminalización de determinadas infracciones equivocadamente denominadas DELITOS SIN VICTIMAS¹³.

Prof. Dr. Diego Manuel Luzón Peña, Catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Alcalá de Henares y por el Prof. Dr. Sergio Cuarezma Terán, Catedrático de Derecho Penal de la Universidad Centroamericana, en Agosto de 1994.

¹³ Algunos penalistas y criminólogos que se estiman progresista, afirman con fines de discriminación que "hay delitos sin víctimas" como ejemplo, suelen aducir, el aborto, el consumo ilícito de drogas, eutanasia. Contrariamente, a lo afirmado si existe víctima en el caso del aborto en la mayor parte de las legislaciones sin abstraerse en detalle, al

En segundo lugar, el desarrollo en la Psicología Social de una rica gama de modelos teóricos, adecuados para interpretar y explicar los datos aportados por las investigaciones victimológicas¹⁴.

Otro elemento que contribuyó al resurgimiento de las víctimas son las aportaciones experimentales de **Latané** y **Darley** en la década de los años setenta sobre la dinámica de la intervención de los espectadores en las situaciones de emergencias, estudios de psicología social en torno al comportamiento de asistencia -o de abandono- hacia la víctima del delito; capaces de arrojar luz sobre reacciones insolidarias y pasivas de testigos presenciales de un crimen violento que asombró a la opinión pública ¹⁵.

Otro factor que intervino es el perfeccionamiento y credibilidad que las encuestas de victimización empezaron a adquirir en esta década; las cuales permitieron obtener datos sobre la población realmente victimizada, abarcando no solo las víctimas oficiales, sino que también aquellas otras no incluidas por no haberse denunciado el delito.

Posteriormente los movimientos feministas al llamar la atención sobre la violencia dirigida especialmente contra la mujer (victimización sexual, violencia física, etc) impulsaron numerosos investigaciones teóricas y concretos programas de asistencia a

concebido se le tiene por nacido, y aun cuando el aborto se legalice no significa que la criminalidad desaparezca, aunque sí la pena, todo aborto implica siempre una víctima que no siempre se limita al feto, sino que en ocasiones abarca a la mujer y a la sociedad. Ver LÓPEZ REY Y ARROJO, Manuel, *Criminología Internacional*, 1983, 155 s.

¹⁴ Teoría de la equidad, ADAMS y otros, 1963. Teoría de la atribución, KELLEY. 1967. Teoría del Mundo Justo, LERNER, MILLER. Teoría de la indefensión aprendida, Saligman 1975, Holmes 1976. Véase SANGRADOR, *La Victimología y el Sistema Jurídico Penal*, 1986, 63.

¹⁵ Ver supra nota 5.

aquellas, sirviendo de modelo a otros colectivos de victimización.

El actual reencuentro con la víctima tímido, tardío, expresa la imperiosa necesidad de verificar a la luz de la ciencia la función "real" que desempeña la víctima del delito en los diversos momentos del suceso criminal (deliberación, decisión, ejecución, racionalización y justificación; etc).

Revisando los superados estereotipos clásicos productos del análisis formalista, estático de la criminología tradicional, este nuevo enfoque crítico interaccionista aporta una imagen verosímil de la víctima, de su comportamiento, relaciones con otros protagonistas del hecho criminal; que lógicamente sugiere actitudes y respuestas muy distintas de la sociedad y poderes públicos respecto al " PROBLEMA CRIMINAL ".

Estos y otros factores contribuyeron a que el estudio de la víctima se convirtiera en un campo de investigación ya asentado en el último decenio, adquiriendo un interés muy significativo; tanto en el mundo anglosajón, que domina hoy la literatura victimológica, como en otros contextos culturales, consolidándose de esta manera una disciplina joven: LA VICTIMOLOGIA.

4. LA VICTIMOLOGIA COMO UNA NUEVA CIENCIA

A partir de las obras de **Von Hentig**¹⁶, **B. Mendelsohn**¹⁷ y otros

¹⁶ Alemán expulsado durante el período nazi y residente en Estados Unidos, propugnó una concepción dinámica e interaccionista de la víctima en un trabajo poco conocido REMARD ON THE INTERACTION OF PERPETRATOR AND VICTIM (1941). Publicado en Journal of Criminal law and Criminology, 303 a 309. En otra obra posterior profundizo dicho enfoque "THE CRIMINAL AND HIS VICTIM" (1948).

¹⁷ Acuñó el término victimology contrapuesto al de Criminology, por entender que en

pioneros¹⁸, el estudio sobre las víctimas va adquiriendo un progresivo interés, hasta conformar una nueva disciplina científica.

La victimología es una ciencia joven, sobre la cual se asientan los pilares de un nuevo sistema de justicia, capaz de reordenar el orden social la cual va afianzándose como un campo de investigación científico, que se encarga del ESTUDIO DE LAS VÍCTIMAS EN GENERAL¹⁹ impulsando durante los últimos años un proceso de revisión científica del rol de la víctima en el suceso criminal; una redefinición del mismo a la luz de los conocimientos empíricos, EL PROTAGONISMO, NEUTRALIZACIÓN Y REDESCUBRIMIENTO son lemas que nos reflejan su desarrollo.

La década de los setenta es sin duda el período de consolidación de la victimología como una disciplina científica. En este sentido, la celebración del *I SIMPOSIO INTERNACIONAL DE VICTIMOLOGIA* (Jerusalén 1973) al cual muy pronto siguieron otros,²⁰ atrajo la atención de especialistas de distintas procedencias y sobre todo se obtuvo un reconocimiento internacional para la victimología. Ahí se decidió, además, que estas reuniones se celebrarían en el futuro cada tres años²¹.

los delitos concurren ambos factores, los que se derivan del criminal y los que se derivan de la víctima; autor de dos trabajos clásicos en la materia : *NEW BIO-PSYCHOSOCIAL ; VICTIMOLOGY* (1946) y la célebre conferencia pronunciada en el Hospital Colteza - Bucarest 1947.

¹⁸ Entre ellos WOLFGANG, ELLENBERG, quienes siguieron los pasos de HENTIG Y MENDELSON. Ver GARCÍA PABLOS DE MOLINA, *Manual de Criminología*, 1988, 81 s.

¹⁹ Definición oficial de la victimología, establecida en el Primer Simposio Internacional en Jerusalén - Noviembre de 1973. "La Ciencia de la Victimología debería tratar no sólo con víctimas de los delitos, sino con todo tipo de víctima, no debiendo confundirse victimología con una determinada categoría de víctimas".

²⁰ Consecutivamente se han venido celebrando Simposios Internacionales de Victimología cada tres años, en Jerusalén 1973, Boston 1976, Munster 1979, Japón 1982, Zagreb 1985, Jerusalén 1988.

²¹ En este Simposio las discusiones fueron organizadas en cuatro secciones científicas:
1.- El Estudio de la Victimología: Concepto, definición de víctima, metodología y otros aspectos disciplinarios.

2.- Relación victimario-víctima: delito contra la persona, la propiedad, delitos sexuales

Surgieron así mismo diversas entidades e instituciones destinadas a la asistencia de las víctimas, como por ejemplo, NOVA (National Organization of Victim Assistance); el Comité de Asuntos Científicos de la OTAN patrocinó un Instituto Internacional de Estudios sobre Victimología en Bellagio, Viena, 1976. La Victimología pronto contó con una publicación periódica especializada; VICTIMOLOGY, en 1976; en 1980 se crea la Sociedad Mundial de Victimología y en 1981 se funda la Asociación Española de Víctimas del Terrorismo²².

Para **Dadrian** la victimología es el estudio de los procesos sociales a través de los cuales individuos y grupos sociales son maltratados, con la consiguiente generación de problemas sociales.

Quizás lo más importante de la victimología sea la deducción de que no solamente debemos hacer prevención criminal; sino prevención victimal, no sólo hay que evitar que algunos sujetos sean criminales, también puede evitarse que muchas personas lleguen a ser víctimas, en definitiva, "es importante enseñar a la gente a no ser víctimas".

En efecto, la moderna victimología no pretende una inviable regresión a tiempos pasados, a la venganza privada y a la represalia, porque una respuesta institucional y serena al delito no puede seguir los dictados emocionales de la víctima y tan sesgado como el olvido de ésta, sería cualquier intento de examinar el problema criminal desde la sola óptica de uno de sus protagonistas.

Junto a esta victimología originaria surgió en los años ochenta, una NUEVA VICTIMOLOGIA, diferente a la anterior; fundamentalmente por su preocupación por las necesidades y derechos de las víctimas²³.

etc.

3.- Sociedad y víctima.

4.- Política: prevención, resarcimiento, tratamiento etc.

²² Véase LANDROVE DÍAZ, Victimología, 1990, 135 s.

²³ Ello no significa la extinción de la victimología convencional que sigue sus

En la actualidad, se postula para las víctimas un tratamiento que les de cabida en el ordenamiento procesal penal, pero sin contraponer los derechos del autor del delito a los de la víctima. Naturalmente hay que dar una respuestas a aquellas personas perjudicadas por el delito y habrá de ser el Sistema Penal el encargado de paliar en la medida de lo posible, las consecuencias desfavorables que hayan marcado a una persona en cuanto víctima del delito.

El surgimiento de esta nueva victimología obedece a la justificación de una política de "ley y orden" y a la mayor rentabilidad de satisfacer a las víctimas, que a los delincuentes así como la necesidad de establecer un contrapeso a la criminología crítica que en su análisis parecía eximir implícitamente al delincuente de la responsabilidad.

En cuanto a las áreas de conocimientos que hoy cubre la victimología son, entre otras, las siguientes:

a) LAS ENCUESTAS DE VICTIMIZACION

Una información fiable y contrastada sobre el crimen real que existe en una sociedad, es imprescindible tanto para formular un diagnóstico científico como para diseñar los oportunos programas de prevención. El aparato estadístico oficial (estadísticas policiales, judiciales y penitenciarias) tardío, falto de rigor y descordinado , nos ofrecen datos de la criminalidad registrada. Existe, sin embargo, una criminalidad oculta que no detectan las estadísticas oficiales, constituyendo las encuestas de victimización una insustituible fuente de información sobre la criminalidad real de una sociedad.

El estudio de las víctimas desconocidas u ocultas demostró una extraordinaria utilidad, principalmente en sus aplicaciones al descubrimiento de la CIFRA NEGRA de la Criminalidad²⁴.

investigaciones referente al estilo de vida de las personas victimizadas. Varios, De los Delitos y de las Víctima Ad-Hoc, 1992, 283 s.

²⁴ Por diversas causas, una gran cantidad de delitos no llegan al conocimiento de las

Se procedió a las encuestas de victimización, consistentes en la aplicación de cuestionarios a una muestra de la población, haciendo preguntas sobre las características de los hechos por los cuales una parte de la muestra se ha convertido en víctima.

Las encuestas de victimización en realidad responden a diversos fines, entre los cuales podemos mencionar:

- a.- Para obtener información sobre la amplitud y distribución de la criminalidad;
- b.- Valorar el riesgo de victimización o de ser víctima de un delito, se prevé a través de las encuestas acrecentar el conocimiento sobre diferentes factores, como variables demográficas, comportamientos delictivos; etc.
- c.- Obtener indicadores sobre el funcionamiento del Sistema de Justicia penal, tanto en su operatividad real como en la percepción que de él tiene el público;
- d.- Evaluar las repercusiones de ciertos delitos sobre las víctimas.

Efectivamente, las encuestas de victimización son superiores al trabajo sobre registros policiales o judiciales, la respuesta de la víctima o presunta víctima, consiste en lo que ella capta como crimen o delito; además, siempre existe la posibilidad que la persona haya sido víctima sin saberlo²⁵.

b) LA POSICION DE LA VICTIMA EN EL PROCESO PENAL

Como hemos apuntado la víctima ha sido el gran personaje olvidado por el sistema jurídico penal, en cuyo seno no posee sino un mínimo y al tiempo ambiguo rol que desempeñar; este olvido de la víctima es sorprendente desde el momento en que sin su cooperación con la denuncia inicial y su participación a lo largo del proceso penal

autoridades, por lo tanto no se encuentran registrados en estadísticas oficiales.

²⁵ Podemos encontrar una extensa explicación al respecto en LARRAURI, De los delitos y de las Víctimas, 1992, 286 s.

como testigo, el sistema mismo podría quebrantar.

Uno de los primeros en prevenir el reducido papel de la víctima en el proceso penal es **Nils Christie** (1977) quien popularizó la expresión de que "a la víctima se le roba el conflicto", con cuya declaración pretendía advertir el escaso poder de la víctima para iniciar, detener y modificar el resultado del proceso²⁶.

c) LA ATENCION ASISTENCIAL Y ECONOMICA DE LA VICTIMA

La victimología ha llamado la atención sobre la necesidad de formular y ensayar programas de asistencia, reparación, compensación y tratamiento de las víctimas del delito.

En los últimos años se han establecido en numerosos países unos fondos de compensación estatales para atenuar las necesidades económicas que tiene la víctima. Referente a esta área ampliaremos en un capítulo más adelante.

La victimología al pretender presentarse como una disciplina autónoma y paralela a la criminología, ha encontrado resistencia, incluso oposiciones frontales a su consideración como ciencia. La criminología tradicional ha demostrado muy poco interés sobre la problemática de las víctimas; sin embargo, cuando modernamente surge la victimología con la vocación de llenar este vacío, algunos criminólogos se resisten a su reconocimiento como ciencia independiente de la criminología, interpretándola como parte de ésta y negando su autonomía.

Ellemberg niega su autonomía considerándola como "una rama de la criminología que se ocupa de la víctima directa del crimen y que comprende el conjunto de conocimientos biológicos, sociales, criminológicos concernientes a la víctima" en esta misma línea la definen **Goldstein, Kellens, Fattah, Goppinger, Stanciu** y otros.

²⁶ Citado por Larrauri, De los delitos y de las Víctimas, 1992, 302 s.

La víctima en el Proceso Penal

Existe otro grupo que considera a la victimología como una ciencia autónoma con objeto, métodos y fines propios. Esta posición autonomista está encabezada por el mismo **Mendelsohn**, su punto de partida es el siguiente : "Durante siglos, el criminal ha permanecido únicamente al derecho, como una noción abstracta".

Es hasta la segunda mitad del siglo pasado, como consecuencia de una revolución del pensamiento, cuando el criminal se convierte en un sujeto de estudio por una ciencia positiva. En nuestros días la víctima se impone también a nuestra atención como una rama especial de la ciencia positiva²⁷.

Conforme va transcurriendo el tiempo, Mendelsohn plantea la victimología no solo paralela a la criminología, sino que independiente de ésta, ampliándole el objeto de estudio, dándole una dimensión extraordinaria. Señala asimismo que: "debemos comprender que los límites de la victimología deben establecerse en relación al interés de la sociedad en los problemas de las víctimas."

Drapkin también se inclina por dar autonomía a la victimología, junto con **Separovic, Ramírez González**.

Un tercer grupo lo constituyen los tratadistas que niegan no sólo la autonomía sino la posibilidad misma de la existencia de la victimología.

Una de las críticas más acertada la configuró **Luis Jiménez de Asúa** quien afirma "que el asunto no consiste en crear una nueva ciencia, sino en poner varias a contribución para establecer el papel de la víctima en los delitos".

Por su parte, **López Rey** dice que "la victimología no es más que

²⁷ La criminología se ocupa de la terapéutica y profilaxis anticriminal, teniendo como criterio al criminal, la victimología se ocupara de la terapéutica y profilaxis de la personalidad de la víctima. Esta ciencia que empieza a elaborarse; admite la existencia de dos vías paralela para las descomposición del complejo criminológico; por un lado el criminal y por el otro lado la víctima. "El interés de la humanidad demanda que la victima sea colocada en un plano de preocupación por lo menos igual al criminal." Citado por RODRÍGUEZ MANZANERA, en Victimología, Estudio de las Víctimas, 1990, 18.

el residuo de una concepción superada de la criminalidad y de la criminología", negando de esta manera su propia existencia²⁸.

4.1 OBJETO DE ESTUDIO DE LA VICTIMOLOGIA

Una vez asentada la categoría científica de la victimología, es necesario fijar su objeto de estudio. La precisión del objeto es fundamental en toda la problemática victimológica y en mucho depende de cómo contemplemos el objeto, si consideramos a la victimología como ciencia y si le concedemos autonomía o no.

El objeto de estudio es, en primer lugar, la víctima en general, postulado básico que parece no tener oposición. **Mendeldonh, Aniyar, Moura** en sus respectivas obras consideran que la victimología, de acuerdo a este primer objeto de estudio, está constituida sobre tres planos constitutivos :

- 1.- El plano primordial bio-psico-social : el sujeto puesto de frente a todos los factores que lo estimulan a convertirse en víctima, comprendidos los casos en los cuales no existe la otra parte de la pareja penal o sea el delincuente²⁹. Por ejemplo: los accidentes de trabajo, en el cual se es víctima del propio acto; en estos casos se habla de víctima independiente.
- 2.- El plano criminológico : considera que el problema de la personalidad de la víctima está en relación bio-psico-social solamente con el conjunto de problemas de la criminalidad y siempre desde el punto de vista terapéutico y profiláctico victimal.

²⁸ LÓPEZ REY, Compendio de Criminología y Política Criminal, 1985.

²⁹ No debemos confundir el término de pareja criminal con el de pareja penal, la pareja criminal es la forma más simple de delincuencia asociada y sus intereses son homogéneos y la pareja penal por el contrario está compuesta por la víctima y el victimario y sus intereses son antagónicos. Citado en RODRÍGUEZ MANZANERA, Victimología, Estudio de las Víctimas, 1990, 128.

- 3.- El plano jurídico: contempla a la víctima en relación con la ley, sea ésta penal o bien civil, para los casos de resarcimiento de los daños por ellas sufridos.

Este esquema parece ser lo suficientemente amplio, pues admite tanto la víctima del crimen como otras víctimas, así como diversos campos de aplicación. Este enfoque, según **Fattah** satisface una victimología criminológica cuya finalidad es la de desarrollar, a través del estudio de la víctima, un conjunto de reglas generales y de principios comunes, así como otro tipo de conocimientos que puedan contribuir al desarrollo y progreso de las ciencias jurídicas, permitiendo una mejor comprensión del fenómeno criminal.

Pero el objeto de estudio de la victimología, no puede limitarse a la víctima en sí misma, sino en la complejidad de su situación, en este sentido abordaremos el objeto desde tres niveles de interpretación :

- a.- NIVEL INDIVIDUAL: la víctima es toda persona natural o jurídica sobre la cual a recaído una acción u omisión punible.
- b.- NIVEL CONDUCTUAL: la victimización, considerada como resultado de una conducta antisocial contra una o un grupo de personas, también podemos definirla como el mecanismo por el cual una o un grupo de personas llegan a convertirse en víctimas.
- c.- NIVEL GENERAL: la victimidad, es el conjunto de factores que predisponen a una o un grupo de personas a ser víctimas, siendo factores de victimidad: La persona, la sociedad y la naturaleza en estado normal o alterado.

Es decir, que el objeto de estudio no se suscribe a la víctima, su personalidad y características, sino que debe estudiarse también su conducta aislada y su relación con la conducta criminal; así como el fenómeno victimal en general. Estamos de acuerdo con **Anttila**³⁰ en que uno de los peligros que se corre en la investigación victimológica

³⁰ Idem. p. 59.

es el obtener conclusiones de estudios singulares de las características individuales de las víctimas. Es el mismo error que cometió la criminología al centrar sus estudios en la figura del criminal, olvidándose que éste y su víctima conforman dos partes del mismo problema, que interaccionan dentro de un contexto social.

5. LA VICTIMOLOGIA Y LA VICTIMODOGMATICA

Actualmente, la doctrina alemana habla de la victimodogmática, que pretende poner en relieve todos los aspectos del derecho penal en los que se toma en consideración a la víctima, para efectos de atenuar o en ocasiones eximir de responsabilidad al criminal disminuyendo de esta manera la aplicación de sanciones penales.

A la victimodogmática le interesa la contribución de la víctima en el delito y la repercusión que ello tiene en la pena del autor, desde su total exención de responsabilidad sobre la base del PRINCIPIO DE AUTORRESPONSABILIDAD DE LA VICTIMA, hasta una atenuación de la pena. Sin embargo, no podríamos decir que la victimodogmática continúa los pasos de la victimología ya que existen claras diferencias entre ellas.

Inicialmente podemos afirmar que una victimodogmática, contrapone valiosamente los derechos del delincuente con los de la víctima, no sabemos si es correcto o si es una expresión más de lo que se denomina CULPAR A LA VICTIMA, pero lo que si parece claro es que ello no es propugnado por la nueva victimología.

Otra característica de la victimodogmática es el sentimiento implícito de "lamento" cuando se da un excesivo protagonismo a la víctima, amparándose en el temor de que ello de lugar a una demanda de penas excesivas.

Una visión del derecho penal y de las víctimas cuyo reto lo constituye uno de los pilares fundamentales de esta nueva victimología, que no sólo no lamenta el protagonismo de la víctima sino que se esfuerza en promoverlo. Contraponiendo implícitamente

La víctima en el Proceso Penal

los derechos de las víctimas con los de los ofensores; si la víctima tiene más poder ello redundará en perjuicio del delincuente, en realidad si algo destaca los estudios victimológicos, es que la víctima es menos punitiva de lo que creen el resto de conciudadanos y que la víctima en raras ocasiones desea un castigo cuando considera reparado el mal causado.

Por último, la victimodogmática hace énfasis en las necesidades económicas de la víctima, ello es también diferente a lo propugnado por la victimología que señala que las necesidades que pretenden cubrirse no son solo económicas, sino que abogan por una mayor participación de la víctima en el proceso penal, acentúan los derechos de información, participación y protección para evitar una victimización secundaria³¹.

³¹ En la victimización secundaria se acrecienta la victimización primaria, (producida por el delito) debido a la falta de reacción por parte de la instancias formales de control social.

Capítulo III

CONCEPTO Y CLASIFICACION DE LAS VICTIMAS

Sumario: 1. Definiciones de víctimas. 2. Los distintos tipos de víctimas.

1. DEFINICIONES DE VICTIMA

El concepto de víctima ha cambiado según el lugar y la época. Desde los tiempos en que la víctima se podía vengar libremente hasta la reacción limitada por la ley del talión (Deuteronomio) para llegar al concepto criminológico de sujeto pasivo del delito y más actualmente el de víctima precipitante³².

El concepto de víctima tiene varios sentidos, desde el originario que parece tener contenido religioso, como ofrenda a la divinidad, pasando por el concepto popular, de sufrimiento hasta el jurídico y victimológico.

Etimológicamente, la palabra "víctima" proviene de la locución latina *víctima*, y con ello se designa a la persona o animal sacrificado o destinado al sacrificio. Otra acepción se refiere a la persona que padece daño por culpa ajena o por causa fortuita³³.

Sobre la autenticidad de su origen latino no hay acuerdo. Por ejemplo, **Millet** y **Ernotu** ponen en duda esta procedencia y aluden la

³² Esta idea de víctima que "precipita" la conducta criminal se formuló por primera vez precisamente por MARVIN WOLFGAN (1958) en su obra " PATTERN OF CRIMINAL HOMICIDE, PHILADELPHIA " En esta investigación WOLFGAN encontró que el 20% de los homicidios cometidos en Filadelfia la víctima podía haber desempeñado un papel fundamental precipitando la conducta homicida de su agresor. Ver SANGRADOR, L.A., La Victimología y el Sistema Jurídico Penal, 632.

³³ Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Tomo II, 1984.

posibilidad de que se haya tomado de alguna lengua Indo-europea y la hubiesen transmitido al latín, mientras que **Litré**, a pesar que la hace provenir del latín, hace referencia a las divergencias de los etimologistas latinos en cuanto al origen del término.

Sin embargo, la similitud de origen etimológico es clara, pues si en latín es *victima*, pasa idéntico al español para convertirse en *víctima* en portugués. En italiano es *vittima*, en francés *victimé* y en inglés *victim*. Independientemente de la discusión etimológica es indudable que la definición de *víctima* se ha desarrollado en los últimos tiempos.

Se discute quién puede ser *víctima*; si esta condición es privativa de la persona física o no, causas de la victimización, si se es sólo *víctima* de los delitos y actos criminales o en su caso de otros males de naturaleza variada.

No existe consenso en la doctrina científica sobre la posibilidad de operar con un concepto unitario de *víctima*; pues a juicio de algunos criminólogos la realidad criminal lo impediría, de este criterio es **Kaiser** quien entiende poco fructífero el intento de elaborar un concepto especial de *víctima*³⁴.

Desde el punto de vista victimológico el concepto de *víctima* se origina y perfila en el seno de la pareja criminal DELINCUENTE-VÍCTIMA, por ello, inicialmente no hay más *víctimas* que las personas humanas.

En este sentido, **Von Hentig** expresa que "*víctima* es la persona natural que se ha visto lesionada objetivamente en forma de un bien jurídico, experimentando subjetivamente esa lesión con malestar y dolor"³⁵. Es un concepto demasiado restringido para incluir en su análisis una rica gama de comportamientos criminales dirigidos contra personas jurídicas o intereses supraindividuales una vez

³⁴ KAISER, GÜNTHER, Introducción a la Criminología, 1988.

³⁵ Citado en RODRÍGUEZ MANZANERA, L., Victimología, Estudio de las Víctimas, 1990, 57.

superado al ámbito de la pareja criminal³⁶.

También **Stanciu** define a la víctima como la persona que sufre injustamente, aclarando que lo injusto no es necesariamente ilegal. Por lo que podemos decir que los dos rasgos que según estos autores caracterizan a las víctimas son el sufrimiento y la injusticia, sea cual fuere la causa de victimización.

Algunos victimólogos amplían este concepto. Así por ejemplo, para **Mendelsohn** el concepto de víctima hace referencia a la personalidad del individuo o colectivo de personas en tanto que es afectada por las consecuencias sociales de su sufrimiento determinado por diversos factores: físicos, psíquicos, sociales, políticos, así como, por medios ambientales y técnicos.

Rodríguez Manzanera propone una definición amplia de víctima, que sirve, en principio para clarificar el objeto de estudio de la victimología general: "Víctima es el individuo o grupo que padece un daño por acción u omisión propia o ajena, o por causa fortuita³⁷.

Estos conceptos de víctima aluden a la persona, grupo u organización que sufre daños realizables (pero no precisamente producidos de hecho) causados por acción u omisión de uno o mas autores o por caso fortuito. Con esta definición se pone de relieve que la víctima no queda limitada a personas naturales y tampoco uno para ser víctima debe sentirse como tal.

Para no caer en un concepto limitado de víctima y en consecuencia dejarlo sin fuerza, es preferible adoptar una definición estricta que se aplique a las personas, grupos y organizaciones afectadas por acciones punibles. Deben incluirse también victimizaciones estructurales como por ejemplo las causadas por abuso de poder.

³⁶ Es indiscutible que las organizaciones, sociedades, el Estado o la comunidad internacional puedan también ser víctimas del delito; ciertos hechos criminales por su naturaleza lesionan o ponen en peligro bienes e intereses, cuyo titular no es la persona física. GARCÍA PABLOS DE MOLINA, Manual de Criminología, 1988, 86 s.

³⁷ RODRÍGUEZ MANZANERA, Victimología. Estudio de las Víctimas, 1990, 65.

Desde el punto de vista procesal penal se entenderá por víctima las personas que individual o colectivamente hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales; sufrimientos emocionales, pérdida en su patrimonio o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, a consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente³⁸.

En el concepto de "víctima" también se debe incluir a familiares o personas a su cargo que tengan relación inmediata con la víctima directa; ya que por lo general la ley no toma en cuenta a las víctimas indirectas del delito; es decir a los que sin recibir el daño directo sufren un daño.

2. LOS DISTINTOS TIPOS DE VICTIMAS

A la vista de literatura especializada, existen tantos ensayos de tipologías de víctimas como autores se han ocupado del tema desde la decisiva década de los cuarenta³⁹.

La formulación de clasificaciones de víctimas pueden ser más bien de carácter práctico (prevención del delito) o bien de carácter teórico. Diversos enfoques toman en cuenta la situación precriminal de gestación de la víctima; elementos personales y cualidades de la víctima o las relaciones inmediatas entre autor y víctima⁴⁰.

Podemos tomar como punto de referencia la tipología de la

³⁸ Definición contenida en la sección "A" sobre La víctima del delito de la Declaración sobre Principios fundamentales de Justicia, aprobada en el VII Congreso de las Naciones Unidas, que incluyó por vez primera en su orden del día la problemática de las víctimas en atención a la prevención del delito y tratamiento del delincuente en 1985. Ver LANDROVE DÍAZ, *Victimología*, 1990, 62-67.

³⁹ Una amplia exposición sobre las diferentes tipologías victimógenas la encontramos en RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis. *Victimología. Estudios de las víctimas*, 1990, 81 s.

⁴⁰ GARCÍA PABLOS DE MOLINA, *Manual de Criminología*, 1988, 82.

La víctima en el Proceso Penal

víctima desarrollada por Mendelsohn (1956), que distingue una escala de víctima que va desde la inculpable hasta la más culpable que el autor, esta clasificación sin duda es la más conocida y comentada en la doctrina victimológica, y tiene su fundamento en la correlación de culpabilidad entre el autor y su víctima. Dicha clasificación es la siguiente:⁴¹

- 1) VICTIMAS COMPLETAMENTE INCULPABLES: es la víctima ideal, la que no tiene ninguna participación activa en la génesis del delito, por ejemplo el niño víctima.
- 2) VICTIMA TAN CULPABLE COMO EL AUTOR: Entre este tipo de víctimas encontramos:
 - a) Víctima con escasa culpabilidad: Es la de mayor o menor grado contribuye al hecho delictivo , como ejemplo podemos citar la mujer que al provocarse a sí misma el aborto, paga con su propia vida.
 - b) Víctima por ignorancia: Un comportamiento irreflexible o imprudente de la víctima desencadena el delito y determina su propia victimización.
 - c) Víctima voluntaria: Tan culpable como el infractor, como podría ser suicidio por adhesión, la víctima que sufre una enfermedad incurable y pide le maten porque no resiste el dolor (eutanasia).
- 3) VICTIMA MAS CULPABLE QUE EL AUTOR: La víctima provocadora víctima propiciadora , víctima imprudente.
- 4) VICTIMA MAS CULPABLE O UNICAMENTE CULPABLE : Entre estas tenemos:

⁴¹ En este sentido, ver RODRÍGUEZ MANZANERA, en Victimología. Estudio de la víctima; GARCÍA PABLOS DE MOLINA. Manual de Criminología; Romero Coloma, Aurelia en "La víctima frente al sistema jurídico penal: Análisis y valoración".

a) Víctima infractora: Cometiendo una infracción, el agresor cae víctima (exclusivamente culpable ideal) se trata del caso de la legítima defensa, en la que el acusado debe ser absuelto.

b) Víctima simuladora: El acusador que premedita o irresponsablemente inculpa al acusado, recurriendo a cualquier maniobra con tal de hacer caer a la justicia en un error.

c) Víctima imaginaria: Es decir, el paranoico (reinvalidador, litigioso, interpretativo, etc.) histórico, infantil o adolescente.

Esta tipología ha sido considerada de gran importancia no sólo para la victimología, sino en sus aplicaciones jurídico penales, ya que de ésta se desprende el grado de responsabilidad del criminal, pues nos indica el nivel de participación de la víctima en el hecho delictivo, disminuyendo o erradicando la responsabilidad del infractor.

Para efectos de aplicación de la pena **Mendelsohn** clasifica a la víctima en tres grupos :

PRIMER GRUPO

Víctima Inocente: No hay provocación, ni otra forma de participación en el delito más que la puramente victimal. Debe aplicarse pena integral al delincuente.

SEGUNDO GRUPO

En este grupo tenemos : víctima Provocadora, imprudente, voluntaria, por ignorancia.

En estos casos la víctima colabora en mayor o menor grado , y en ocasiones intencionalmente , por lo tanto , debe disminuir la pena al criminal en el grado en que la víctima participó en el delito.

TERCER GRUPO

En estos casos la víctima comete el hecho delictuoso , o éste no existe, por lo que el inculpado debe ser absuelto. Por ejemplo : víctima agresora, simuladora e imaginaria.

No obstante, esta tipología a pesar de ser una de las más completas en la doctrina victimológica, no ha estado exenta de críticas. Algunos victimólogos la encuentran limitada a consideraciones de la víctima individual ya que no puede aplicarse a otros tipos de víctimas que no sean la de los delitos (Silverman). Sin embargo, estamos de acuerdo con la observación que hace Rodríguez Manzanera, al afirmar que si bien es cierto que los ejemplos que da son exclusivamente personales; si hacemos un análisis detenido podemos extenderla a las víctimas colectivas, ya que Mendelsohn fue uno de los primeros en plantear un concepto amplio de víctima, razón por la cual sería paradójico pensar que en su clasificación no haya tomado en cuenta las víctimas colectivas⁴².

En esta misma línea de clasificación se encuentran **Shafer, Fattah**, cuyas tipologías están fundamentadas en la medida de responsabilidad y participación de la víctima; como elementos a tomarse en cuenta para imponer una pena menor o eximir de responsabilidad al criminal, como los casos de víctimas provocadoras, imprudente , voluntaria, imaginaria.

Desde el mismo enfoque interaccionista **Von Hentig** propone dos clasificaciones : La primera, que no es en realidad una tipología como lo señala **Rodríguez Manzanera**, porque no contempla un criterio único para encasillar sus casos; más bien parece una ejemplificación de situaciones, actitudes, personalidades y de percepciones sociales⁴³.

⁴² RODRÍGUEZ MANZANERA, Victimología. Estudio de la víctima, 1990, 82.

⁴³ En esta clasificación pretende categorizar a las víctimas mas frecuentes o mayormente victimizables. Ejemplo el joven, el anciano, la mujer, los débiles y enfermos mentales como tipos generales y los tipos psicológicos como el deprimido, el ambicioso, el bloqueado, el solitario. Véase RODRÍGUEZ MANZANERA, Victimología. Estudio de la Víctima, 1990, 84 ss.

Y una segunda clasificación, que tiene criterios más claros para ordenar los tipos, pero separándose de criterios legales y partiendo de criterios como edad, sexo, capacidad mental concediendo relevancia victimogénica⁴⁴.

Jiménez de Asúa nos da una clasificación de la víctima a partir de un criterio más general. Las clasifica en víctimas indiferentes y víctimas determinadas.

- a) LAS VÍCTIMAS INDIFERENTES a quien también llama indefinida, son aquellas en las cuales la víctima pudo haber sido cualquiera, es decir, es escogida por el criminal al azar.
- b) LAS VÍCTIMAS DETERMINADAS son aquellas escogidas específicamente por el criminal, al que no le da lo mismo victimizar a cualquier otra.

Dentro de las víctimas determinadas hay víctimas "Resistente" y víctimas "Coadyuvantes". Las víctimas resistentes lo pueden ser en forma real o en forma presunta, la primera se defiende de manera efectiva, la segunda es victimizada en forma tal que nos indica que el criminal sabía que iba a defenderse.

Las víctimas coadyuvantes son aquellas que participan activamente en el delito, por ejemplo, el delito de homicidio, duelo, riña, muertes y lesiones en accidentes causados por otros y delitos sexuales.

A diferencia de las tipologías anteriores que sólo miran a la víctima individual, Newman elaboró una clasificación con un criterio más

⁴⁴ Distingue entre otras categorías Víctimas deprimidas, víctima libertinas, víctimas desenfrenadas, víctima solitaria, víctima temerosa, víctima luchadora, víctima atormentada, víctima adquisitiva, víctima bloqueada, y al examinar el delito de estafa contraponen la víctima resistente y víctima cooperadora. (GARCÍA PABLOS DE MOLINA, ob. cit. 1988, 81)

amplio , estableciendo cuatro grandes grupos de víctimas.

1.- VICTIMAS INDIVIDUALES

Que pueden carecer de actitud victimal (víctima inocente, víctima resistente .) o exhibir una actitud criminal culposa (víctima provocadora, cooperadora , solicitante o incluso dolosa-suicidio).

2.- VICTIMAS FAMILIARES

Mujeres y niños maltratados. Este tipo de víctimas arrojan elevadas cifras negras y producen desequilibrio emocional, muy frecuentemente, esta población victimizada deviene criminal. Ejemplo, en nuestro país encontramos a los niños infractores .

3.- VICTIMAS COLECTIVA

Una vez superadas los primeros estudios victimológicos que limitaban al estudio de la pareja penal y del papel desempeñado por la víctima individual - física - ha surgido la inquietud de que en algunos casos los victimizados son personas jurídicas, colectivos la comunidad o el Estado.

4.- VICTIMAS SOCIAL

Comprende una serie de personas y colectivos que por su debilidad y falta de asistencia corren el riesgo devenir víctimas del delito y de convertirse ellos mismos en delincuentes. Ejemplo, víctimas del sistema, grupos marginados.

Existen tipologías que parten de la división que se hace del proceso de victimización , ya sea primaria , secundaria y terciaria. De acuerdo a KIEFL / LAMNEK (1986) pueden distinguirse los cuatro tipologías de víctimas en relación a los tres niveles de victimización mencionados⁴⁵ :

⁴⁵ Ver en Victimología, VIII Cursos de Verano en San Sebastián dirigido por Antonio Beristain Ipiña, I Cursos Europeos. Servicio Editorial Universidad del país Vasco, 1990.

1.- VICTIMAS TOTALES

Pasan con éxito por todos los niveles del proceso de victimización ; la falta de reacción al delito por parte del medio próximo y/o de la autoridad encargada de la persecución y la concurrencia de una de las victimizaciones o de ambas a la vez conducen a una consolidación de la definición de víctima.

2.- VICTIMAS PASAJERAS

Es la llamada víctimas convaleciente ha tenido más suerte en la desgracia, a pesar del delito y de los perjuicios ligados a la persecución penal, no se han originado en realidad perjuicios en su misma persona , ya sea porque el hecho no ha sido muy grave, porque no se haya vivido experiencias extremas en la victimización secundaria, por una buena constitución psíquica y / o esfuerzos de rehabilitación con éxito.

3.- VICTIMAS NO EXPIADAS

El hecho penal conduce duraderos perjuicios psíquicos, sociales y físicos, incluso cuando no ha habido una segunda victimización . Sea esto porque el hecho no ha llegado ha conocer o por que no puede imputarse la ausencia de comportamiento, ni al medio próximo , ni órgano de persecución .

4.- VICTIMAS OCULTAS

Aquí tan solo se da la victimización primaria, no concurren ni la secundaria, ni la terciaria. Este tipo de víctima puede caracterizarse ya sea por que la víctima se da cuenta del hecho pero se lo guarda para evitar ulteriores molestias; el delito no deja huella, o bien que la víctima no se da cuenta del hecho, puesto que cree que ha perdido un objeto que en realidad ha sido robado.

El estilo de los niveles expuestos explica que al igual que en el desarrollo de la delincuencia, también para la carrera de las víctimas es adecuado adoptar un punto de vista dinámico, debido a la

La víctima en el Proceso Penal

conurrencia de una pluralidad de factores (lugar de trabajo, tiempo, personalidad de la víctima).

Capítulo IV

PROCESO DE VICTIMIZACION

Sumario: 1. Proceso de victimización. 1.1. Victimización Primaria, 1.2. Victimización Secundaria. 1.3. Victimización Terciaria. 2. Clases de victimización.

1. PROCESO DE VICTIMIZACION

La victimización se inicia con la realización del delito contra una persona o grupo de personas. Los diferentes niveles de victimización en función de la naturaleza del delito, de la personalidad de la víctima y de una amplia gama de circunstancias concurrentes, se expresan de la siguiente manera:

1.1. VICTIMIZACION PRIMARIA

Refleja la experiencia individual de la víctima y las diversas consecuencias perjudiciales primarias producidas por el delito, de índole física, económica psicológica o social. En efecto con frecuencia los daños experimentados por la víctima no se limitan a la lesión o puesta en peligro de un bien jurídico del titular, la víctima sufre a menudo un severo impacto psicológico, que incrementa el daño material o físico del delito. La impotencia ante la agresión o el mismo miedo a que se repita, produce ansiedad, angustia, abatimiento, cuando no complejos de culpabilidad con relación a los hechos sucedidos, lo que con cierta frecuencia repercute en los hábitos del sujeto y altera su capacidad de relación.

Por otro lado, la respuesta social a los padecimientos de la víctima no es siempre solidaria; en el mejor de los casos se cristaliza en actitudes compasivas lo que a su vez genera aislamiento. En definitiva, al hablar de victimización primaria se está aludiendo a las consecuencias iniciales del delito.

1.2. VICTIMIZACION SECUNDARIA

Se deriva de las relaciones de las víctimas con el Sistema Jurídico Penal. Es la segunda experiencia victimal -que con frecuencia- resulta más negativa que la victimización primaria al incrementar el daño causado por el delito con otros de dimensión psicológica o patrimonial. El contacto de las víctimas con la administración de justicia o la policía, produce en estas un sentimiento de estar perdiendo el tiempo o malgastando su dinero, otras sufren incomprensiones derivadas de la excesiva burocratización del sistema o simplemente son ignoradas.

Incluso, en algunos casos y con relación a determinados delitos, las víctimas pueden llegar a ser tratadas como acusados y sufrir la falta de tacto e incredulidad de determinados profesionales. A veces los interrogatorios de la defensa se orientan a tergiversar sus intervención en los hechos que se juzgan; por ejemplo el abogado que intenta hacer confesar a la víctima de una violación que el acceso carnal se produjo con su consentimiento. Nos encontramos ante prácticas y actitudes inadmisibles que exigen urgente rectificación.

Consecuentemente, no puede extrañar que esta victimización secundaria se considere aun más perjudicial que la primaria; porque es el propio sistema el que victimiza a quien se dirige el mismo a solicitar justicia y protección, porque su nocividad se añade a la derivada del delito, aquí la víctima se siente especialmente frustrada en sus expectativas y sobre todo porque el proceso afecta al prestigio propio del sistema y condiciona negativamente la actitud de la víctima y la sociedad respecto al mismo⁴⁶.

⁴⁶ Una vez cometido el delito todas las miradas se dirigen hacia el delincuente. El castigo del hecho y la resocialización del autor polarizan en torno a su persona todos los esfuerzos del Estado. El proceso penal garantiza escrupulosamente la vigencia de los derechos del acusado reconocidos por las leyes. Por el contrario las víctimas solo inspiran en el mejor de los casos, compasión a menudo desconfianza, recelo, etc., sus derechos no son objeto de reconocimiento legal tan solemne como los del acusado.

1.3. VICTIMIZACION TERCARIA

Es el resultado de la vivencia y de los procesos de adscripción y etiquetamiento consecuencia de la victimización primaria y secundarias precedentes. Cuando alguien, por ejemplo, debido a que se convierte en víctima primaria y debido a una victimización secundaria "exitosa" deduce una imagen de sí mismo como objeto de abandono de un ambiente social, como vengador de un injusto sufrido puede entonces hablarse de una victimización terciaria. Esta se caracteriza por el hecho de que la autodefinición como víctima se convierte en un elemento central de la personalidad.

2. CLASES DE VICTIMIZACION

Rodríguez Manzanera reconoce otras clases de Victimización⁴⁷, según el sujeto afectado:

a) VICTIMIZACION DIRECTA

Es la que sufre la víctima en sí, es decir es la agresión que recae de manera inmediata y directa sobre el sufriente. Así podemos citar como ejemplo, el robado, la violada, etc.

b) VICTIMIZACION INDIRECTA

Es la que se da como resultado de las victimización directa y recae sobre las personas que tiene una estrecha relación con el agredido. (los familiares de la víctima).

De acuerdo a la denuncia o no de la comisión del hecho delictivo podemos hablar de:

⁴⁷ RODRÍGUEZ MANZANERA, ob. cit., 1990, 73.

1.- Victimización oculta:

Es la que queda sólo en la conciencia de la víctima , que no fue denunciada. Esta clase de victimización es la que produce mayores efectos negativos en la víctima y no se encuentran reflejadas en las estadísticas oficiales.

2.- Victimización conocida:

Es la que llega a conocimiento de las autoridades o que también es captada por la comunidad y que encontramos en los registros policiales.

Capítulo V

PROGRAMAS DE ASISTENCIA, COMPENSACION, REPARACION Y AUXILIO A LA VICTIMA DEL DELITO

Sumario: 1. Principios Generales que rigen estos Programas. 2. Principales Programas. 2.1) Programas de Asistencia inmediata. 2.2) Programas de reparación o restitución a cargo del infractor. 2.3) Programa de Compensación a las víctimas. 2.4) Programas de asistencia a la víctima-testigo 3. Otras Iniciativas asistenciales a la víctima. 3.1) Fondos de Compensación a la víctima. 3.2) Iniciativa de reparación y mediación. 3.3) Cajas de resarcimiento. 3.4) Reparación como circunstancia atenuante 3.5) Ensayos de arbitraje extra-judicial. 4. Programas de atención a la víctima en Nicaragua. 4.1) Niñez y Juventud. 4.2) Mujer y familia. 4.3) Derechos Humanos.

La formulación y creación de un conjunto de programas, estrategias y mecanismos de asistencia, reparación, compensación y tratamiento de las víctimas son una de las primeras manifestaciones del movimiento la victimológico. Los primeros programas surgieron en la década de los sesenta en Nueva Zelanda, Inglaterra, extendiéndose posteriormente a diferentes países del mundo, para alcanzar ya en los años setenta supuestos diferentes; como programas de atención a la víctima-testigo, y el de prestaciones a favor de la víctima como parte de la condena impuesta al infractor⁴⁸.

Existe una gran variedad de programas, de acuerdo a las categorías de víctimas a las que están destinados, tipos de servicios que ofrecen, institución que lo financia, propósitos del programa etc. En algunos casos estos programas actúan en coordinación con el propio Sistema Jurídico Penal y otros son patrocinados por otras organizaciones no gubernamentales.

1. PRINCIPIOS GENERALES QUE RIGEN ESTOS PROGRAMAS

⁴⁸ GARCÍA PABLOS DE MOLINA, Criminología, Una Introducción a sus fundamentos teóricos para juristas, 1992, 54 s.

La víctima en el Proceso Penal

A pesar de la existencia de diversos programas con sus características y finalidades particulares, que tienen que ver generalmente con formas de procedimiento o fuente de financiación, podemos identificar entre ellos una serie de principios comunes a la mayoría de ellos.

1.- La mayoría de los programas limitan la asistencia a las víctimas de actos criminales violentos; con ayuda a los familiares dependientes de la persona fallecida o asistencia en casos de incapacidad permanente o temporal para las actividades profesionales. Menos frecuente son las provisiones indemnizatorias en los supuestos de delitos patrimoniales; las que existen suelen restringirse a los casos de situación económica desesperada de las víctimas.

2.- Todas las legislaciones afirman el carácter subsidiario de la indemnización estatal, es decir, que la intervención del Estado se contempla en la materia como último recurso.

Ayudas que - también con carácter general - se conceden incluso en los supuestos en que resulta imposible perseguir o condenar al autor del hecho delictivo, especialmente en los casos en que éste se encuentre en paradero desconocido.

3.- La casi totalidad de los programas fijan, para las indemnizaciones, unos límites con la finalidad de reducir gastos y de eliminar, en el segundo caso un elevado número de peticiones de sumas de escasa relevancia; no faltan críticas a esta solución que sólo perjudica a las víctimas de peor condición financiera y para las que incluso muy limitadas indemnizaciones pueden suponer algo no despreciable.

4.- La mayoría de las legislaciones excluyen de las indemnizaciones - o las reducen sustancialmente - cuando la víctima, de una u otra forma, contribuye a la realización del resultado dañoso; es decisivo, pues, el comportamiento del sujeto que pretende la indemnización y, sobre todo, sus relaciones con el autor del hecho criminal. En consecuencia sólo resulta indemnizada la víctima enteramente inocente.

- 5.- En cuanto a las cuestiones de procedimiento, todos los sistemas exigen la solicitud presentada dentro de un determinado plazo, por ejemplo, en Suecia se extiende hasta los dos años a partir del momento en que se produjo la infracción.
- 6.- Muchas legislaciones exigen -además de la petición expresa- que la víctima haya denunciado la infracción ante las autoridades judiciales o la policía. Incluso, no faltan los países en los que se requiere una cooperación con la policía en el curso de la investigaciones o comparecencia para testificar. En definitiva, solo es indemnizable la víctima cooperadora.
- 7.- Es frecuente, también, que en los últimos programas se alude a la posibilidad de que el Estado exija el reembolso total o parcial de las ayuda concedida cuando éstas se hubieran logrado, en todo o en parte, en función de declaraciones falsas u omisiones de la víctima o de sus derechohabientes.
- 8.- Es mayoritario el criterio de limitar las indemnizaciones a los supuestos en que el daño causado a las víctimas entraña un perjuicio de tipo pecuniario. Exigiéndose, en ocasiones, una grave situación material de la víctima como consecuencia de la infracción. Este principio, sin embargo, genera muy severas críticas por estimarse que no deben la víctimas ser sometidas a los mismos criterios que inspiran los programas de asistencia social; la condición de víctima - se afirma- no debe valorarse en función de la situación económica del sujeto.
- 9.- En cuanto a la eficacia de estos programas, sufre importantes limitaciones, unas derivadas de la falta de información de las víctimas, que ignoran la existencia de tales programas, además que el numero de sujetos que se benefician de los mismos, es muy bajo, ya que la mayoría de ellos tienen como destinatarios víctimas de delitos violentos.

De la conjugación de los principios antes mencionados, se deduce un concepto de víctima indemnizable, de alcance muy limitado si se compara con el número de víctimas reales. En efecto, lo sería tan sólo aquella que ha sufrido una lesión en su integridad

La víctima en el Proceso Penal

personal, que se encuentra en precaria situación económica, que no ha colaborado en su victimización y que coopera con el aparato represivo estatal en la persecución de la delincuencia. En definitiva, la mayoría de las víctimas de hechos criminales no resultan protegidas por los programas aludidos.

Tan estricto criterio obedece, en ocasiones, a limitaciones económicas ineludibles. A pesar de las muchas formulas ensayadas para obtener una adecuada financiación.⁴⁹ A veces, se recurre al importe de las penas pecuniarias; otras, como en Bélgica, al pago por el culpable -en concepto de contribución y al margen de la multa- de una determinada cantidad de dinero siempre que se pronuncie una sentencia condenatoria; ha llegado, incluso, a utilizarse las sumas obtenidas por la venta de objetos robados recuperados por la policía y que no son reclamados por sus legítimos propietarios. Por ello, es difícil que muchos programas lleguen a abrirse a soluciones indemnizatorias en beneficio de las víctimas de delitos patrimoniales, quizá -precisamente- porque éstos son los más numerosos en realidad de todos los países. Idéntica motivación económica ofrece, la estricta exigencia de la grave situación material de la víctima.

Al margen de los problemas de financiación, hay que subrayar que -con frecuencia- las víctimas desconocen la existencia de estos programas. La falta de información se produce incluso en países que cuentan con muchos y ambiciosos programas.

En no pocas ocasiones, las críticas se centran en la excesiva burocratización que sufren los mecanismos legales de indemnización; hasta tal punto que ha llegado a hablarse del sentimiento de frustración experimentado por las víctimas, sobre todo cuando después de un largo período de espera su petición es rechazada o resulta de muy modesta dimensión económica.

Como podemos observar, en el porvenir de estos programas se encuentra con limitaciones de signo económico, la dificultad para obtener mayores recursos financieros, se experimentan, incluso, en

⁴⁹ Una de las mas complejas fórmulas de financiación es la contenida en la Ley Mexicana de Protección y Auxilio a las Víctima de delitos de 1969.

países de más avanzada economía. Por todo ello, no se puede extrañar que las iniciativas en este ámbito se orientan en los últimos tiempos a lograr mecanismos que propicien la indemnización de la víctima por parte del agresor y crear o consolidar programas de asistencia a las víctimas y testigos.

2. PRINCIPALES PROGRAMAS

A continuación expondremos los programas más conocidos, a saber:

2.1) Programas de asistencia inmediata

Estos programas se dirigen a ofrecer servicios relacionados con las necesidades inmediatas e imperiosas de las víctimas del delito, singularmente necesidades de tipo material, físico y psicológico, con ello, se trata fundamentalmente de estabilizar la situación emocional de la víctima, impidiendo su traumatización.

Los destinatarios de los programas de asistencia inmediata son ciertos colectivos de víctimas, como los ancianos, mujeres violadas o sometidas a malos tratos. En algunos casos las víctimas pueden ser alojadas en centros específicos donde se les brinda apoyo emocional, consejo legal, etc. Una vez superada la intervención de crisis, que ayuda a encajar el primer impacto de la victimización, se abre camino a una fase informativa, en la que se le informa a la víctima sobre sus derechos y sobre la existencia de programas asistenciales.

Estos servicios se dirigen a víctimas de delitos con elevadas tasa de no denuncia. Por eso muy difícilmente estos programas podrían estar administrados por el propio sistema jurídico penal (que exige la denuncia como requisito) y en consecuencia son por lo general desarrollados por entidades independientes (religiosas, locales, etc.).

2.2) Programas de reparación o restitución a cargo del infractor

La víctima en el Proceso Penal

Este tipo de programa como su nombre lo indica buscan una reparación del daño y perjuicios padecidos por la víctima, mediante el pago en dinero a través de algún servicio en beneficio de la víctima, a diferencia de los programas de asistencia, la restitución es realizada en el seno del sistema jurídico penal, lo que en teoría podría conducir a mejorar las actitudes de los ciudadanos hacia la justicia y el propio sistema y ayudar al culpable a concientizarse y comprobar los males ocasionados por su infracción penal, lo cual puede tener un positivo efecto rehabilitador.

Esta comprobado que con estos tipos de programas la víctima queda más satisfecha con una condena que implique restitución, que el encarcelamiento del delincuente; y podría tener efectos beneficiosos sobre las tasas de denuncia, pues las víctimas tendrían una motivación añadida para dar parte a la policía y que se inicie una acción judicial en contra del infractor, es una medida menos severa que la cárcel y mas humanitaria⁵⁰.

No obstante, estos programas presentan limitaciones, en primer lugar porque parten de una supuesta naturaleza privada de infracción, y en segundo lugar por que algunos delitos por su naturaleza hacen difícil por no decir imposible generar o restablecer la necesaria relación personal, de confianza entre el infractor y la víctima. La capacidad económica del culpable, por último, frustra aquellas modalidades de restitución que consiste en pago de una cantidad a la víctima por el delincuente.

Por otra parte, en la práctica no parece aconsejable su utilización en algunos delitos violentos, pues la víctima teme encontrarse de nuevo con su agresor, agregando la posible insolvencia de éste, que deja en el aire la restitución a cargo del infractor.

2.3) Programas de compensación a las víctimas

La particularidad de estos programas estriba en el carácter

⁵⁰ El abolicionismo actualmente se está preocupando también por la víctima. Christie, De los Delitos y De las Víctimas, 1992, 260 s.

La víctima en el Proceso Penal

público de los fondos con que se financian y el carácter monetario de las prestaciones que en forma de seguro o indemnización ofrecen a las víctimas de ciertos delitos con el objeto de satisfacer parte de los costos de dicha victimización⁵¹.

Entre los costos que suelen ser objeto de cobertura de estos programas configuran: las pérdida económicas derivadas de la victimización, gastos de tratamiento y hospitalización, es frecuente que se asigne indemnización por el sufrimiento padecido a causa de la victimización y en concepto de apoyar a las personas dependientes de la víctima (ancianos, niñez).

Estas compensaciones a cargo de fondos públicos no son incondicionadas, ni ilimitadas, ya que su efectivo disfrute depende del cumplimiento de ciertos requisitos: inocencia de la víctima, cooperación de esta con el sistema legal, solicitud expresa de la ayuda, demostración de la falta de medios que fundamenten dicha petición de indemnización.

Pasados casi veinticinco años de la puesta en práctica del primer programa de compensación; la experiencia no parece haber confirmado las especulaciones y recelos sobre su repercusión en el comportamiento de las víctimas potenciales, en las tasas de criminalidad y en el erario público.

Las razones que justifican su creación, las podemos resumir de la siguiente manera:

- 1.- Los programas de compensación a la víctima disminuyen la alienación de la víctima con el sistema jurídico penal y con la sociedad.
- 2.- Tales programas son expresión pública de solidaridad por las víctimas del delito.
- 3.- El Estado debe por razones de responsabilidad social y política

⁵¹ Sangrador, La Victimología y el Sistema Jurídico Penal. Psicología Social y Sistema Penal (compilación), 1986, 86 s.

compensar a las víctimas de los delitos.

- 4.- El Estado, la sociedad son responsables de su fracaso en la prevención del delito, y tal fracaso no solo genera un daño privado, sino social en general.
- 5.- Mejoran la cooperación de las víctimas con el sistema y la actitudes de la población en general hacia la labor de la justicia, que aparece más humanitaria y equitativa.

2.4) Programas de asistencia a la víctima - testigo

Los programas de asistencia a la víctima-testigo tienen como finalidad promover la cooperación de la víctima con el Sistema Jurídico Penal, la cual debe testificar en el proceso, por lo que no solo se le orienta para su propio provecho, sino que en interés del propio sistema que necesita su colaboración.

En definitiva, este tipo de programas ayuda y asesora a las víctimas-testigos, para facilitar su actuación en el proceso, solventando los problemas materiales de la más variada índole y se le protege del eventual impacto negativo que pudiera resultar de la propia dinámica del proceso o del comportamiento de los agentes de control social (policía, juez, procurador, abogado defensor del acusado, etc).

Como lo ha expresado Sangrador⁵², estos programas suelen ofrecer algunas de los siguientes servicios :

- a) Asesoramiento a la víctima testigo, sobre su intervención en el procedimiento penal.
- b) Hacer requerimientos puntuales sobre las fechas en que se debe acudir a los tribunales y forma de hacerlo.

⁵² SANGRADOR, La Victimología y el Sistema Jurídico Penal en Psicología Social y Sistema Penal (compilación). 1986, 96 s.

La víctima en el Proceso Penal

- c) Establecer contacto con el lugar del trabajo del testigo para facilitar los permisos.
- d) Prestación de servicios de ayuda, cuidado de niños, o en su caso el acondicionamiento de salas de espera adecuadas.

Al margen de estos programas de asistencia, compensación, reparación, y auxilio de las víctimas hay que subrayar la operación reciente de un movimiento asociado propiciado por las propias víctimas, que tratan de superar la indefensión nacida de su aislamiento. Estos movimientos ejercen presión ante las autoridades para sensibilizarlas de sus necesidades y lograr una mejor defensa de sus derechos.

Estas asociaciones han llegado en algunos países a alcanzar un peso político, y lograr que el Ministerio de Justicia fomente su aparición, financiando en parte su funcionamiento⁵³.

3. OTRAS INICIATIVAS ASISTENCIALES A LA VICTIMA

3.1) Fondos de Compensación a la Víctima

En los últimos años se han venido estableciendo en diferentes países Fondos de Compensación Estatales para paliar las necesidades económicas de las víctimas de los delitos violentos como una manera de que el Estado responda a los problemas de las víctimas.

La compensación no se configura como un derecho de la víctima, sino como una prestación del Estado; limitada a las víctimas de delitos violentos y los daños corporales sufridos la mayoría de estos programas no tienen claramente establecidos criterios que delimitan la asistencia económica y las limitaciones por lo que

⁵³ En Estados Unidos de Norteamérica, existe The National Organization For Victim Assistance (N.O.V.A.), nacida en 1973, en Francia I.N.A.V.E.M., Institut National de Aide Victimes et de Mediation, en España existe la Asociación de Víctimas del terrorismo, que presta ayuda exclusivamente a las víctimas de actividades terroristas.

respecta al tipo de delito y tipos de víctimas, además de existir una serie de dificultades administrativas, todo ello unido al desconocimiento que tienen las víctimas sobre la existencia de estos fondos.

La experiencia obtenida en Holanda y España, referente a este tipo de asistencia paradójicamente, es que las víctimas más insatisfechas son las que han recurrido a percibir una indemnización de estos fondos.

3.2) Iniciativas de Reparación y Mediación

En países como Estados Unidos, Inglaterra, Australia, Canadá se están desarrollando experiencias alternativas para mejorar la situación de las víctimas mediante la creación de centro de reparación y mediación cuya labor consiste en mediar entre el agresor y la víctima para intentar llegar a un acuerdo satisfactorio para ambas partes. El método utilizado es diverso, en unos centros se realizan encuentros frente a frente la víctima y su agresor, en otros son reuniones entre grupos de víctimas y grupos de agresores, en algunos actúan los mediadores sin necesidad de realizar encuentros.

Las medidas adoptadas van desde la petición de disculpa a la víctima, la reparación del daño causado a la propia víctima o algún tipo de trabajo social, ya que la cuestión no reside en dirimir culpas, ni culpables, sino en alcanzar la solución al conflicto. Respecto a los casos abordados, en principio no hay limitación, pero la mayoría de ellos son delitos no violentos, por ejemplo, estafa, hurto

3.3) Cajas de Resarcimiento

Recientemente en varios países se ha creado una Caja de Resarcimiento con la finalidad de asistir a la víctima en lo que se refiere al cobro de la indemnización acordada por el juez por la creación de un fondo público o de una caja. En el Derecho Latinoamericano encontramos una concepción muy sugestiva en el

La víctima en el Proceso Penal

Código Penal Cubano de 1987⁵⁴ artículo 71 que textualmente establece: "La Caja de Resarcimiento es la entidad encargada de hacer efectiva las responsabilidades civiles consistentes en la reparación de los daños materiales y la indemnización de los perjuicios. A estos efectos exigirá el pago a los obligados y abonará a las víctimas o a los órganos, organismos, instituciones o centros de trabajo subrogados en sus derechos, las cantidades que les son debidas (...)". Como podemos observar según esta disposición las personas jurídicas también pueden pedir reparación del daño.

Lo principal de esta institución es que la víctima no se enfrenta con el ofensor para obtener la reparación del daño causado por éste, sino que se dirige directamente a la Caja de Resarcimiento para que se le pague el importe fijado por el Tribunal como reparación, a su vez la Caja de Resarcimiento se dirige al ofensor para restituir lo pagado a la víctima.

3.4) Reparación como circunstancia atenuante

Algunos ordenamiento jurídicos contemplan la reparación del daño causado por parte del ofensor como una circunstancia atenuante, a tomarse en cuenta en la medición de la pena. Dentro de estos sistemas la reparación de alguna manera opera como sustitución de una parte de la pena, ya que permite reducir la cuantía de la pena.

3.5) Ensayos de arbitraje extra-judicial

El objetivo principal de estos ensayos es evitar llegar al procedimiento penal y obtener la reparación del daño causado a la víctima y de esta manera restablecer la paz entre los ciudadanos a través de un arbitraje extra-judicial, estos tipos de ensayos se llevan a cabo en países escandinavos⁵⁵.

⁵⁴ Gaceta Oficial de la República de Cuba, edición especial del 30 de Diciembre de 1987. Ley 62 que entró en vigor el 30 de Abril de 1988.

⁵⁵ MADLENER, Estudios de Derecho Penal y Criminología. Tomo II "La reparación del

4. PROGRAMAS DE ATENCION A LA VICTIMA EN NICARAGUA

En Nicaragua, no existen programas de indemnización, compensación y restitución a la víctima, en los términos antes descritos. No obstante, recientemente han aparecido iniciativas de organismos gubernamentales, no gubernamentales (ONGs) y de universidades que tienen programas y proyectos dirigidos a brindar atención a los sectores más vulnerables de la sociedad nicaragüense para promover acciones dirigidas a la prevención, protección y defensa de los derechos de estos sectores. Procederemos a desarrollar brevemente los objetivos y alcances de estos programas agrupándolos de acuerdo al sector que prestan sus servicios.

4.1) Niñez y Juventud

En nuestro país, existen aproximadamente 24 organizaciones que tiene como objetivo fundamental promover las oportunidades en la defensa de los Derecho Humanos de la niñez y la juventud, por ser dos de los sectores más afectados por la violencia en nuestra sociedad.

Estos programas cuentan generalmente con áreas de capacitación, investigación, comunicación social y defensa, y algunos programas como por ejemplo, El Centro Nicaragüense de Promoción de la Juventud y la Infancia. Dos Generaciones tienen proyectos dirigidos a brindar atención directa a los menores víctimas de abusos sexual en coordinación con la policía⁵⁶, profesionales de la

daño sufrido por la víctima y el Derecho Penal", 1986, 9 s.

⁵⁶ Una de las instancias con las que se ha logrado coordinar medidas para brindar mejor atención a las víctimas de abuso sexual, obteniéndose resultados significativos, es la Estación 4 de la Policía de Managua, que inicialmente carecía de estadísticas diferenciadas en cuanto al abuso sexual en menores, se les impartió talleres de capacitación en cuanto al tratamiento que se le debe dar a la víctima de un delito sexual para disminuir la sobrevictimización a la que estaba expuesta la víctima al interponer la denuncia.

información, funcionarios judiciales, dirigentes femeninas y educadores de la calle, forenses, Ministerio de Educación e INSSBI, éste proyecto presta, además de acompañamiento en todos los trámites judiciales, tratamiento psicológico, y atención médica en coordinación con instituciones.

Estas organizaciones han realizado esfuerzos a nivel nacional a través de programas en la televisión, capacitaciones e investigaciones sociales y jurídicas desde el punto de vista de la prevención.

4.2) Mujer y Familia

Existen otras organizaciones muy importantes cuyo objetivo principal es el desarrollo integral de la familia dentro de la sociedad, estos programas tienen proyectos dirigidos a la defensa y prevención de la violencia y maltrato a las mujeres y niños, por medio de asesoramiento jurídico y capacitaciones, además la mayoría de ellos prestan servicios médico (ginecología), psicológico (para en la superación del trauma) privados, p.e Centro de Mujeres IXCHEN (financiado por el Gobierno) y Sí Mujer, entre otros.

Recientemente, se creó la Comisaría de la Mujer, que es una oficina adjunta al procesamiento policial que atiende directamente a las mujeres y niños que sufren maltrato, no es concebida exclusivamente como medidas asistenciales o de ayuda a la mujer victimizada, más bien pretende una labor educativa, de presión y de ataque a las actuales estructuras familiares y sociales.

4.3) Derechos Humanos

Estos programas han realizado una serie de acciones dirigidas a la promoción, defensa, capacitación, sensibilización y fortalecimiento de los distintos grupos, instituciones y organismos de la sociedad civil y gubernamental sobre legislación políticas, y procedimiento en materia de Derechos Humanos, a través de capacitaciones, investigaciones, y defensa de los Derechos Humanos en nuestro país, por ejemplo, El Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENID), Comisión Permanente de Derechos Humanos (CPDH), entre otros.

La víctima en el Proceso Penal

También existen programas que además de atender las áreas de capacitación e investigación brinda asistencia técnica permanente para mejorar la legislación sobre Derechos Humanos a legisladores y organismos gubernamentales y no gubernamentales. En lo que respecta al tema de la víctima, el Programa de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana y Comisión de Comunidades Europeas ha realizado investigaciones en torno al tratamiento que le dan a ésta la policía, las autoridades judiciales y medios de comunicación, así como, capacitaciones, seminarios, foros debates, y talleres en la que se analizan, discuten y dan aportes a los contenidos que tratan de la víctima en el contexto psicológico, jurídico y social, hasta lograr que los legisladores nicaragüense reconozcan la presencia de la víctima, a tal punto que se ha incorporado a las Reformas Constitucionales⁵⁷ y al Código de Instrucción Criminal⁵⁸.

Las actividades realizadas por estos programas en términos generales están dirigidas a poner a la disposición de los distintos sectores de la sociedad nicaragüense los elementos de juicio que proporcionen alternativas de solución a la problemática de los sectores más vulnerables; por ejemplo, las mujeres, la niñez, los sectores marginados, los desempleados, los refugiados, las etnias, en definitiva, aquellas personas o grupos que son víctimas constantes de violación a sus derechos individuales promoviendo de esta manera, la investigación científica y el debate que permitan avanzar en el conocimiento y contribuya a la eliminación de las discordancias entre el ordenamiento jurídico y la realidad.

⁵⁷ Art. 34 inco 11 párrafo último de la Constitución Política de Nicaragua del 9 de Enero de 1987 reformada por la Ley 192 "Ley de Reformas Parciales a la Constitución" publicada en el Diario "La Tribuna", "La Prensa" y "El Nuevo Diario" del 24 de febrero de 1995. dispone: "... El ofendido será tenido como parte en los juicios desde el inicio de los mismos y en todas sus instancias."

⁵⁸ En la Ley 164/93 "Ley de Reforma al Código de Instrucción Criminal" del trece de Diciembre se establece entre otras cosas, "que la parte agraviada será considerada parte en el proceso penal y podrá ejercer sus derechos personalmente o por medio de su representante" (art. 10)

Capítulo VI

LA VICTIMA EN NICARAGUA

Sumario: 1. Consideraciones Generales. 2. El Sistema Jurídico Penal Nicaragüense y la víctima. 2.1. Situación de la víctima del delito en Nicaragua. 2.2. La víctima en la etapa preprocesal. 2.3. La víctima en el Proceso Penal. 3. Problemática de la Responsabilidad Civil.

1. Consideraciones Generales

El tema de la víctima como fenómeno - objeto de estudio en nuestro país surge a partir de la creciente preocupación por las suerte de las personas perjudicadas por el delito dentro y fuera del Sistema Jurídico Penal, que se concreta en la denuncia del vacío legislativo nicaragüense y en el reconocimiento que se le está dando a nivel doctrinario científico y normativo en el ámbito internacional desde la década de los cuarenta.

Ante el avance que actualmente está experimentando el estudio de las víctimas en los diferentes países europeos y en Estados Unidos de América, en Nicaragua, una serie de delitos v.gr. violaciones a menores, violencia contra la mujer, asesinatos, homicidios resultados de accidentes de tráfico etc. han despertado por primera vez en su historia el interés real por estos personajes marginados, debido a la situación de desamparo y desprotección en que se encuentran ante el hecho delictivo, generándose una campaña a favor de los derechos de las víctimas para lograr una igualdad de protección ante lo legal y lo social.

Ahora bien, debemos tomar en cuenta que la reacción social y punitiva del Estado depende mucho de la calidad de la víctima. El Derecho Penal considera una sanción más alta o más leve de acuerdo a las condiciones de la parte ofendida (víctima), si es familiar o no del delincuente, si se conocían o no, etc. La misma comunidad reacciona diferente según el tipo, características y grupo al que pertenece la

La víctima en el Proceso Penal

víctima que se trate. Por ejemplo, si se trata de violencia sexual, la reacción de la misma sociedad es diferente dependiendo si la víctima es una anciana, una niña o una prostituta, que si hay parentesco o no, no obstante, el delito -desde el punto de vista formal- es el mismo, teniendo la víctima un peso específico que opera directamente en la calidad e intensidad de la reacción social.

Por eso, cuando hablamos de reacción social no podemos hablar solamente de aquella que se ejerce sobre el delincuente, sino que tenemos que pensar inevitablemente en la víctima. La víctima es un importante agente informal del delito, ya que ella tiene -por lo general- la capacidad de iniciar el proceso penal y no sólo iniciarlo sino desarrollarlo e influir en la parte final del mismo, como podemos ver en los delitos que se llaman a instancia de parte o de acción privada, aquí la víctima es decisiva. Sin embargo, la víctima bien puede no iniciar el proceso penal y el delito queda impune, ya que, aunque se trate de delitos perseguibles de oficio, está demostrado que la gran mayoría de éstos llegan a conocimiento de las policía y jueces por medio de las víctimas.

A pesar de ello, cuando la víctima se presenta a interponer una denuncia sufre generalmente una serie de contratiempos, de tal manera que es necesario no solamente que denuncie el delito, sino que tenga cierta persistencia una vez iniciado el proceso penal, de lo contrario no va a servir de nada su esfuerzo inicial (la denuncia), quedando muchos delitos en la impunidad.

De hecho, la primera sobrevictimización de la víctima se inicia con la policía, quienes -por razón de sus funciones- no están entrenados para tratar a las víctimas. Además que, por su naturaleza aprehensiva, no tiene interés particular en la víctima, lo que le interesa es la persecución del delito y captura del delincuente.

Una vez pasado este primer trauma, no se sabe qué es peor: caer en manos de la policía como víctima o de la burocracia judicial (pruebas, testigos, etc). La víctima cae en una situación terrible, en la que se queda sin vida privada, sin secretos. Finalmente, después de pasar ese suplicio el criminal es declarado inocente, por lo que ha sufrido una sobrevictimización para nada, su búsqueda de justicia

La víctima en el Proceso Penal

quedó sólo en papeles, lo que viene a acrecentar el sentimiento de frustración, desamparo, resentimiento al encontrarse dentro del sistema sin protección, ni condiciones necesarias para satisfacer sus expectativas reales de justicia.

Todo lo anterior nos lleva a la conclusión de que el proceso penal nicaragüense se convierte en un proceso sobrevictimizante de las personas perjudicadas por el delito; porque no sólo sufre el daño causado por la conducta criminal, sino que sufre el proceso y encima de ello, es objeto de noticias amarillistas que la dejan señalada socialmente, provocando en la mayoría de los casos un sentimiento de lastima a tal punto que a veces esto último produce una victimización mayor que la provocada por la actuación criminal, por eso los victimólogos han bautizado a la víctima como la "GRAN CENICIENTA OLVIDADA DEL PROCESO PENAL".

2. EL SISTEMA JURIDICO PENAL NICARAGÜENSE Y LA VICTIMA

El Ordenamiento Jurídico Nicaragüense en general, se desentiende de las víctimas de los delitos; tenemos disposiciones constitucionales redactadas precisamente con la mira de salvaguardar los derechos y garantías de legalidad del procesado, sin que dicho garantismo a favor del presunto delincuente signifique un correlato con la preocupación semejante por la víctima. De igual manera el derecho penal (sustantivo y procesal) orienta su respuesta al delito en criterios vindicativos, retributivos (castigo del culpable) desatendiendo las más elementales necesidades y derechos de las víctimas.

El Derecho Penal como ciencia normativa del delito y de la pena, no suele operar con el termino de "víctima", ya que nace precisamente con la neutralización de ésta, en nuestro ámbito es común distinguir entre los sujetos afectados por el delito "al sujeto pasivo u ofendido" y al "perjudicado". Sujeto pasivo es según entiende la doctrina unánimemente, el titular del interés (bien jurídico) lesionado o puesto en peligro por el delito; en cambio el perjudicado, es toda aquella persona que sufre perjuicio como consecuencia del delito, el cual puede coincidir o no con el sujeto pasivo.

El primero de los conceptos, es el que propiamente reviste carácter jurídicopenal, mientras que el segundo es más bien de naturaleza jurídico-civil. Por otro lado, ambos deben de tenerse en cuenta a la hora de resolver el conflicto suscitado por el delito, esto es en el proceso penal⁵⁹, tenga este la configuración que sea, sólo el ofendido o sujeto pasivo importa, en cuanto a su posible intervención en la génesis del fenómeno delictivo. En todo caso, ambos términos podemos incluirlos en el de víctima.

El Código Penal en el art. 1 define al delito como: " toda acción u omisión calificada y penada por la ley, constituye delito o falta". Entendido éste dentro del marco de la relación entre el particular y el Estado, como infracción de normas estatales, como lesión de bienes jurídicos que la sociedad jurídicamente organizada necesita proteger.

Por su parte, la pena no es más que la reacción del Estado a ese comportamiento delictivo y su función esencial es la protección de la sociedad, mediante la prevención del delito. Todo ello con la encomiable finalidad de obtener una justicia objetiva y desapasionada en la que están debidamente garantizados los derechos del acusado (art. 33, 34, 38 Cn; art. 13, 14, 73, 74 Pn.; art. 201, 202 In), lo que ha producido un olvido de la víctima; quien ha desempeñado en el proceso penal el papel de mero informante.

El Código Penal vigente contiene disposiciones que toman en cuenta características personales de la víctima, su conducta y su relación con el victimario, ya que pueden ser trascendentales desde el punto de vista jurídico, en el momento de la configuración del tipo, la existencia o no del delito. Por ejemplo, la agravación o atenuación de la pena depende ya no de lo que el autor haya realizado, sino de las particularidades, actitudes o comportamiento de la víctima. Así podríamos mencionar:

⁵⁹ Proceso penal, es el que tiene por objeto la averiguación y castigo de los delitos y faltas.(artículo 1 Código de Instrucción Criminal de Nicaragua vigente desde 1879)

La víctima en el Proceso Penal

- 1- La edad de la víctima determina si hay infanticidio (art. 136 Pn); estupro, violación, rapto (art. 195 y 199 Pn); corrupción (art. 200 Pn); exposición de personas al peligro (art. 154 Pn).
- 2- El parentesco: delito de infanticidio (art. 136 Pn), parricidio (art. 126 Pn), incesto (art. 210 Pn).

Veamos a continuación aquellos casos en que las condiciones personales, el comportamiento, la relación de la víctima pueden influir en sentido favorable o no para el autor del delito.

El art. 30 de nuestro Código Penal establece una serie de circunstancias que agravan la situación procesal del delincuente entre las que podemos mencionar: ejecutar el hecho con alevosía; cometer el delito con abuso de confianza causa en que exige una relación entre víctima y el infractor caracterizada por la confianza; obrar con premeditación conocida; ejecutar el hecho en la morada del ofendido cuando este no haya provocado el suceso. Como podemos observar estos elementos aumentan la punibilidad del autor del delito.

Pero también encontramos casos en que se beneficia el autor como p.e. la de haber procedido inmediatamente de parte del ofendido provocación o amenaza proporcionada al delito; haber obrado en reacción a un notable abuso de autoridad realizado por la víctima; la de obrar por estímulos poderosos que naturalmente hayan producido arrebatos y obcecación en su caso (art. 29 Pn).

Son eximentes de responsabilidad criminal de conformidad con el art. 28 del mismo Código el que obra en defensa de su persona o derecho de otro si concurren las siguientes circunstancias: agresión ilegítima, necesidad de racional del medio empleado para impedirle o repelerla, falta de provocación del que hace la defensa; el que en ocasión de ejecutar un hecho lícito con la debida diligencia causa un mal por mero accidente; el mayor de 10 y menor de 15 años a no ser que conste que haya obrado con discernimiento; perdón del ofendido.

Una vez examinada la relevancia que cabe atribuir a las actitudes y comportamientos de las víctimas en el ámbito del derecho penal sustantivo resulta poco alentador comprobar como se proyecta

ese relativo protagonismo en esfera del procedimiento criminal.

En el ámbito del Derecho Procesal Penal, el Código de Instrucción Criminal Nicaragüense -en vigencia desde el 29 de Marzo de 1879- concede al ofendido una serie de posibilidades de cooperación procesal, constituyendo la clave para dar inicio al procedimiento penal como son la formulación de la denuncia, de la acusación o querella y deberes de cooperación, especialmente como testigo; sin embargo, la víctima (ofendido) no cuenta con garantías y protección como agente informal del control social.

Conforme los art. 32 y 33 del Código de Instrucción Criminal cualquier ciudadano tiene la facultad para interponer la denuncia de un hecho criminal, sin embargo, de hecho el 89.6%,⁶⁰ el ofendido es quien formula la denuncia. No obstante, el desarrollo y resolución del conflicto, por regla general, se le quita de las manos; pues, el delito se persigue, enjuicia y se sanciona con independencia de su intervención, prescindiendo, de su actitud respecto a la pena y demás consecuencias del delito. Como podemos notar, paradójicamente el protagonismo victimal en el proceso penal nicaragüense se ha visto reducido a la puesta en marcha del proceso penal, por ser la víctima en la mayoría de los casos la llave que abre la puerta del mismo.

Una vez iniciado el proceso, la retractación de la denuncia no significa impedimento alguno para continuar el proceso (art. 75 Pn). En todo caso el ofendido, puede por un lado forzar un procedimiento introductorio mediante la acción penal, pero no impedirlo una vez iniciado, esto sucede en los delitos llamados de "acción pública" a los cuales pertenece la mayoría de los delitos, en los delitos de acción privada, esto también sucede cuando los acusadores desisten de la acusación penal de delitos o faltas que dan lugar a procedimientos de oficio, (art. 46 In). Por ejemplo, en virtud de la reforma producida al Código Penal Ley (150/92)⁶¹ en la cual se precisa en los art. 197 y 205 que para proceder en los casos de violación, proxenetismo,

⁶⁰ Según Estadísticas Policiales proporcionadas por la Dirección General de la Policía Nacional.

⁶¹ Reformas al Código Penal vigente "De la violación y otras Agresiones Sexuales".

La víctima en el Proceso Penal

abusos deshonestos, corrupción, rapto, bastará denuncia de la parte agraviada, ascendente o su representante legal cuando se trate de menores, para que procuraduría promueva la acción penal, -subraya la trascendencia de la iniciativa del ofendido- para que el judicial siga el proceso de oficio hasta dictar sentencia.(art. 208 Pn). La única excepción en esta ley es la del delito de estupro en el que se requiere del impulso de la parte afectada para proceguir el procedimiento, también se establece que si la víctima perdona o contrae matrimonio con el autor, se suspende el procedimiento y se extingue la pena impuesta.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que la víctima ejerce una influencia significativa en el inicio del proceso penal, pero no en su desarrollo y resultado final del mismo.

Hay que señalar que en nuestra realidad jurídica los delitos son en principio perseguibles de oficio, pero también nuestro procedimiento penal en el art. 29 In, establece otro modo de iniciar la persecución penal a través de una acusación cuando se trate de delitos de acción privada, como por ejemplo: Injurias y Calumnias (art. 189 In), en el cual se exige una acusación o querrela de la parte agraviada o de su representante la que se deberá hacer por escrito y cumplir los requisitos del art. 43 In⁶² so pena de no ser admitida.

Por lo que podemos decir, que el ofendido todavía juega un rol comparativamente importante, en tanto se trate del impulso para dar

⁶² Este artículo establece: "La acusación por delito se hará por escrito, debiendo expresarse en ella:

- 1.- El nombre, apellido, profesión del acusador y del acusado;
- 2.- Las mismas designaciones respecto del ofendido, si fuere distinto del acusador;
- 3.- el delito de que se acusa;
- 4.- La designación del lugar, hora, día, mes y año, o al menos, la época en que se cometió el delito;
- 5.- La relación de todas las circunstancias esenciales del hecho; y
- 6.- La obligación de probarlo.

Si el acusador ignora el nombre del acusado, lo designará del modo más positivo que sea posible y con las señales menos equívocas.

El ofendido, en este caso, además deberá otorgar un poder especial de acusación ante los oficios de un Notario Público.

La víctima en el Proceso Penal

inicio al procedimiento penal. Si bien la policía y la procuraduría penal están facultados a investigar los delitos y faltas penales (art. 3 y 4 Ley 144⁶³) por regla general no son estos órganos los que ponen en marcha el procedimiento sino el ofendido.

Tal como hemos visto, la justicia penal nicaragüense fundaba sus instituciones procesales en el respeto a los derechos del procesado o sea que el proceso penal giraba y gira entorno a la defensa y garantía de éste, en cambio la víctima estaba relegada, olvidada, sin derechos o garantías. En la última reforma efectuada al Código de Instrucción Procesal (Ley 164/1993), se establece entre otras consideraciones la igualdad formal de las partes en el proceso penal, con el objeto de ajustar ciertos criterios de equilibrio procesal. Este ha sido un avance en materia procesal en lo que respecta al ámbito de la victimología en Nicaragua, siendo un reconocimiento justo y oportuno a favor de la víctima de los delitos.

De tal manera que puede reclamar sus pretensiones personalmente o a través del asesoramiento técnico de un abogado en calidad de acusador. Además que encierra otros derechos implícitos como son:

- 1.- La víctima podrá estar en todas las fases del proceso penal.
- 2.- Exigir entre otras cosas que se le notifiquen todas las actuaciones judiciales.
- 3.- Estar presente en todas las diligencias, pedir y preguntar lo que ella estime conveniente sin perjuicio de los intereses del procesado.
- 4.- Presentar cuanto alegato crea oportuno.
- 5.- Intervenir en el proceso en la etapa del plenario.
- 6.- Hacer presencia en el momento de la desinsaculación del jurado y poder recusar con o sin causa a uno de ellos.
- 7.- Podrá emitir su dictamen, si se le da o no la libertad bajo fianza al victimario (Art. 106 Pn.).

Recientemente, en la Ley 192 "Ley de Reformas Parciales a la

⁶³ "Ley de Funciones de la Policía Nacional en Materia de Auxilio Judicial" del 25 de Marzo de 1992.

La víctima en el Proceso Penal

Constitución Política" del 24 de Febrero de 1995 se reconoce a nivel constitucional a la víctima como parte en el proceso⁶⁴. Esta es la primera oportunidad que nuestros legisladores dan un significativo giro, a favor de la víctima, en aras de lograr un equilibrio en el proceso penal, que efectivamente es un primer intento encaminado a rectificar el abandono procesal en que se encontraba la víctima.

Pero en general sólo en forma indirecta el sujeto victimizado es tomado en cuenta. Ya que los controles sociales están estructurados para situar su atención casi exclusivamente en la práctica persecutoria, alejada de la víctima quien permanece en silencio observando cómo camina la maquinaria judicial, la que se detiene eventualmente para realizar estudios al sujeto antisocial para nombrarle un defensor, para hacer valer sus garantías, rehabilitarlo y velar por su reinserción en la sociedad.

2.1) Situación de la víctima del delito en Nicaragua

La problemática de las personas perjudicadas por el delito, al igual que otro fenómeno social, no puede analizarse al margen del contexto social en que se produce, debemos partir de un análisis sobre el comportamiento de la criminalidad en Nicaragua, para ello, tomaremos como marco de referencia el período comprendido entre Enero 1984 a Junio de 1995, valorando:

- a) La actividad delictiva en el país durante el período en referencia.
- b) Las características de las víctimas registradas.
- c) La estructura delictiva proporción que corresponde a cada una de las familias de los delitos.

Inicialmente, es necesario aclarar que las cifras estadísticas que vamos a analizar es producto de lo que se conoce como **Criminalidad**

⁶⁴ El artículo 34 inc. 11 párrafo último establece que la parte ofendida deberá tenerse como parte en el proceso penal y en todas sus instancias.

Aparente, es decir, aquellos delitos que han sido denunciados ante la policía pero que en ningún momento corresponde con la magnitud real del fenómeno delictivo, ya que éste es mayor que el registrado.

La Policía Nacional a registrado durante los últimos años un aumento acelerado de los niveles de criminalidad. A partir de 1984 la actividad delictiva conocida es cada vez mayor. En 1983 se tuvo un promedio de 29 delitos diarios, diez años después, este promedio se había cuadruplicado pasando a 118 delitos diarios.

Pero no sólo en términos absolutos ha crecido el delito en Nicaragua, los niveles de crecimiento (tasa de crecimiento anual) del delito desde 1990 son cada vez mayores. En este año se reporto un una tasa de crecimiento del 7% en relación a 1989, para 1993 el crecimiento delictivo fue del 18% con relación al año anterior que fue de 16.3% esta cifra representa casi 6 veces más que el crecimiento de la población en ese período.

En lo que va de Enero a Julio de 1995, se han registrado 388 delitos más que el año anterior reflejando hasta la fecha un crecimiento del 1.6% .

Entre los delitos que han experimentado mayor incremento en la última década tenemos los robos con intimidación (asaltos) 39%; violaciones 20%; abigeato 19%, asesinatos 17%; robo con fuerza y violencia 14%, como podemos observar, aquellos delitos que más han crecido en la sociedad nicaragüense, son los que suponen mayor peligrosidad social.

Como es característico en nuestro país la familia de delitos contra la propiedad registra el incremento más alto, los robos con fuerza, intimidación y violencia y abigeato son los principales delitos que incidieron en el crecimiento de los delitos contra la propiedad. Por otro lado, los delitos contra las personas son la segunda familia de delitos que incidió en los niveles de crecimiento delictivo a nivel nacional, los delitos sexuales, tuvieron un alto aporte en este incremento, sobresaliendo entre ellos la violación, el cual ha experimentado un crecimiento alarmante en los últimos años. Las lesiones constituyen uno de los delitos de mayor ocurrencia en el país

La víctima en el Proceso Penal

representando más del 50% de los delitos que se cometen contra las personas.

Las estadísticas policiales reflejan que el 40% de los delitos ocurren entre las 16 y 24 horas, siendo las casa de habitación y la vía pública los lugares más afectados por la delincuencia (44 %). En cuanto a los grupos sociales más afectados tenemos que los trabajadores por cuenta propia (19.7 %) y las amas de casa (18 %) son los más perjudicados por la concurrencia delictiva.

La información que el Departamento de Estadísticas de la Dirección General de la Policía Nacional tiene respecto a las características de las víctimas esta en correspondencia con los datos que se necesitaban para crear lo que hoy es la Comisaría de la Mujer y la Niñez⁶⁵, proyecto que tiene como objetivos crear y poner a prueba mecanismos policiales idóneos para dar atención a las mujeres y niños víctimas de violencia sexual y física.

Paradójicamente, encontramos que el 65% de las víctimas son hombres del cual el 2.5% son víctimas menores, y del 35% de víctimas mujeres el 7.3% son menores de edad⁶⁶, lo que nos refleja que por múltiples factores las víctimas femeninas y las víctimas menores pocas veces acuden a presentar su denuncia, constituyendo una gran parte de lo que llamamos la cifra negra del delito, un ejemplo muy significativo es el de los casos de agresión sexual, en los que por temor a ser sujeto de noticias "amarillistas" en los diarios, y por consiguiente, miedo al escándalo social o temor a la reacción del agresor o su familia, debido a la desprotección y abandono que experimenta al entrar al sistema, asimismo, por la inseguridad de que las autoridades den respuesta al problema.

Otro motivo por el cual no se denuncia éste tipo de delito es que con frecuencia el agresor es un miembro de la familia, sabemos que

⁶⁵ Durante los años 1991 hasta principios de 1993, la Policía Nacional e IXCHEM trabajaron conjuntamente en la formación del Proyecto Comisaría de la Mujer con la finalidad de enfrentar la problemática de la violencia dirigida contra mujeres y niños en el país.

⁶⁶ Para efectos de esta información estadística se utilizó el termino menor para referirse al niño de 16 años.

La víctima en el Proceso Penal

en los delitos sexuales existe un mayor grado de conocimiento entre el agresor y la víctima, que los delitos cometidos contra la propiedad.

La enorme incidencia de los hechos delictivos, sobre todo en los violentos hacen referencia a las relaciones entre agresor y víctima, una investigación sobre menores pone en manifiesto que en su mayoría los agresores de los menores fueron sujetos con accesibilidad y con relación de poder y/o autoridad sobre la víctima⁶⁷. Con respecto a la relación o parentesco de las víctimas con el agresor, el más alto porcentaje esta referido a los conocidos o amigos de la familia con un 39.5 %, seguido de agresores desconocidos con un 24.3%, tíos y padrastros coincidieron en 9.9% de los agresores registrados, los padres de las víctimas ocuparon el 5.9%. En el caso de los delitos de estupro el 98% fueron cometidos por amigos o conocidos (novios). En éste estudio se pudo comprobar que la mayoría de los autores fueron en su infancia víctimas de mal trato, entonces el problema es aún más grave y profundo si pensamos que gran número de estos delitos cometidos en el seno familiar son silenciados por los que lo sufren con los consecuentes perjuicios psicológicos y la deseable impunidad.

La descripción anterior, nos ubica ante dos planos. Por un lado, el incremento de los índices de criminalidad -cuya complejidad en función del análisis científico exige la interdisciplinariedad- que crea un sentimiento de inseguridad, por otro lado, la ineficacia del sistema jurídico que no garantiza taxativa sino que tangencialmente los derechos de la víctima, reafirmando ese sentimiento de desamparo e inseguridad.

2.2) La víctima en la etapa preprocesal

En la práctica, el proceso penal es impulsado -generalmente- por la parte ofendida, difícilmente podrá ser objeto de causa penal, un

⁶⁷ Estudio efectuado por Lic. María Esther Quintana y Rosario Cajina, Diagnóstico abuso sexual contra menores del Centro Nicaragüense de Promoción de la Juventud y la Infancia, Cuaderno de Trabajo N° 2, Junio de 1992.

La víctima en el Proceso Penal

delito no denunciado⁶⁸ . De ahí la importancia de que el ciudadano agredido en sus intereses y derechos se le de una buena acogida para garantizar de esta manera su colaboración con el sistema jurídico penal. Desde el punto de vista formal la policía juega un papel clave en el auxilio y protección a las víctimas⁶⁹ al ser primera instancia a la que acostumbran recurrir las víctimas a denunciar el delito, sin embargo, es uno de los aspectos más cuestionados en la práctica por las personas que han sido objeto de delito, en el sentido de que no son atendidas según la naturaleza de su victimización.

La víctima al presentarse en la Estación de policía empieza a sufrir una serie de inconvenientes que van desde esperar a que se le atienda hasta ser interrogada por varios oficiales, ya sea de forma alternada o conjuntamente, teniendo en algunas ocasiones que repetir una y otra vez lo que le ha sucedido. Una vez dado éste primer paso, la víctima desconoce cuál es el procedimiento a seguir, quedando sus expectativas de justicia en manos de las investigaciones que haga la policía y posteriormente el traslado de su causa a los juzgados para darle un seguimiento de oficio, lo que trae como consecuencia, que muchas causas terminen en la fase instructiva, acarreando nulidad sustancial ya que la víctima no se presenta a prestar su declaración *ad inquirendum*, ni tampoco se le toma la pre-existencia y falta -diligencias con la que se comprueba el cuerpo del delito- dejando como resultado en la impunidad una gran cantidad de delitos.

En este sentido, la policía podría jugar un papel esencial, especialmente con las víctimas de los delitos, ya que puede brindar los primeros auxilios en caso de victimización y orientar a la víctima, la experiencia obtenida y la práctica hace aparecer la necesidad de

⁶⁸ Las estadísticas mundiales y nacionales reflejan que la mayoría de los delitos perseguibles de oficio; llegan a conocimiento de la policía por medio de la víctima, es raro que la policía actúe de "Modo Propio".

⁶⁹ El art. 1 de la Ley 144/92 del 25 de Marzo establece : "La Policía Nacional es el órgano encargado de proteger la vida, la integridad física y la seguridad de las personas, prevenir el delito, preservar el orden público y social, velar por el respeto de los bienes nacionales, sociales y particulares, y prestar el auxilio necesario al poder judicial y a otras autoridades para el cumplimiento de la ley y el desempeño de sus funciones".

La víctima en el Proceso Penal

información a la víctima; una de las quejas que frecuentemente escuchamos, es el hecho de que a las víctimas no se les informa de las consecuencias y seguimiento que se da a su asunto. Además, hace falta explicar a las víctimas de los delitos la significación e importancia de su declaración, y su participación en las eventuales diligencias de investigación como pueden ser la visita médica, careos, etc.

Sin embargo, el servicio prestado por la policía a los ciudadanos que han sido objeto de un delito se limita a la transcripción de la denuncia, captura del presunto delincuente sin prestar demasiada atención a la víctima, lo que trae como resultado el incremento del trauma sufrido y la consecuente victimización secundaria.

Una vez pasado este primer trauma, no se sabe que es peor, caer en manos de la policía como víctima o de la burocracia judicial (pruebas, testigos, etc). La víctima cae en una situación terrible, en la que se queda sin vida privada, sin secretos. Finalmente después de pasar ese suplicio el criminal es declarado inocente, por lo que ha sufrido una sobrevictimización para nada, su búsqueda de justicia quedó sólo en papeles, lo que viene a acrecentar el sentimiento de frustración, desamparo, resentimiento al encontrarse dentro del sistema sin protección, ni condiciones necesarias para satisfacer sus expectativas reales de justicia.

2.3) La víctima en el proceso penal

A partir del momento en que la víctima presenta la denuncia de un delito y es detenido el presunto culpable, el expediente investigativo es enviado a los juzgados, con una orden de remisión para dar inicio al proceso penal⁷⁰. La víctima puede entonces

⁷⁰ Según el art. 16 ley 144 "Junto con el detenido, si lo hubiere, el Jefe de la Unidad de Policía Nacional deberá entregar al juez competente el expediente investigativo, el cual deberá ser lo mas completo posible para facilitar la decisión judicial y deberá contener las diligencia practicadas hasta entonces, de acuerdo con las disposiciones de los artículos siguientes.

La víctima en el Proceso Penal

participar en el proceso, constituyéndose como parte⁷¹ en la causa - sea personalmente o a través de su representante-, de lo contrario sus intereses son asumidos por procuraduría penal, quien dirigirá la acusación y exigirá la condena o absolución del presunto culpable, como representante del Estado. Debemos de dejar claro que la procuraduría no tiene entre sus facultades defender intereses de la víctima particularmente, sino los de la sociedad en general y tan ciudadano es el delincuente como la víctima.

Ahora, pues sería interesante preguntarnos qué alicientes tiene la víctima para constituirse en parte de un proceso en el cual deberá, disponer de mucho tiempo y dinero para sostener los gastos de abogado, ya que no tiene protección -ni desde el punto de vista formal- que establezca garantías mínimas, como las previstas para el presunto culpable.

Asimismo, pondrá a la orden del juez competente las pruebas y objetos que provinieron del delito o estuvieron relacionadas con su ejecución."

" El expediente investigativo se enviara al Juez competente con una orden de remisión que contendrá los siguientes puntos :

- 1.- Lugar y Fecha.
- 2.- Nombre y apellidos del detenido, si lo hubiere, así como la dirección exacta de su domicilio, casa donde habita y lugar de trabajo.
- 3.- Fecha de detención y lugar de custodia.
- 4.- Diligencias originales practicadas, entre las que de ningún modo podrá faltar la declaración del detenido si lo hubiere.
- 5.- Constancia documental de las pruebas materiales, especialmente las de carácter científico-técnico, que a través del laboratorio de criminalística o por cualquier otro medio, se hubiere obtenido.
- 6.- Otros documentos utilizados o deducidos de la investigación.
- 7.- Acta-resumen de la investigación. Art. 17 Ley 144 op. cit.

⁷¹ No obstante, en la práctica no hace uso de ese derecho porque no existen las condiciones formales y materiales (abogado de oficio para la víctima o la creación de la institución de la víctima a nivel constitucional). El papel real que juega la víctima está en función -y por lo tanto el foco de atención del sistema vuelve sobre ello- del victimario, ya que como apuntamos anteriormente la víctima no tiene los conocimientos técnicos necesarios para ejercer éste derecho efectivamente.

La víctima en el Proceso Penal

Por otro lado, si la víctima se presenta a colaborar con el sistema judicial, en principio sufre los interrogatorios opresivos y a veces capciosos del defensor del acusado, quien le formula cargos o trata de que la víctima tome su cuota de responsabilidad en el hecho, además de padecer la burocracia del procedimiento, como si fuera poco su victimización es señalada y divulgada a través de los medios de comunicación, esto tiene mayor repercusión social cuando se trata de delitos violentos, violaciones a menores, etc. siendo víctima no sólo del delito, sino que también es victimizada por el sistema judicial y la sociedad en general⁷².

Con el objetivo de analizar algunos tópicos en relación al papel de la víctima en el proceso, haremos una breve descripción sobre la escasa participación de la víctima en las diferentes fases de los procedimientos penales que nuestra legislación nacional establece para conocer y resolver los delitos y faltas cometidos ⁷³.

⁷² Este panorama ha sido constatado por los mismos jueces, procuradores y litigantes a quienes le aplicamos la entrevista diseñada para este fin.

⁷³ Nuestra legislación procesal penal vigente establece dos tipos de procedimientos para conocer de los delitos y faltas cometidos: Procedimiento Sumario y Procedimiento Ordinario.

El procedimiento sumario tiene por objeto la averiguación y castigo de los delitos cuyas penas sean correccionales, entendiéndose como tales aquéllas que merezcan una sanción de 3 años o menos, así como las faltas penales. Interpuesta la denuncia ante la Policía ésta dispone del término de 48 horas, contadas a partir del momento de la detención, para practicar las primeras diligencias instructivas y remitirlas al Juzgado Local correspondiente, si no hay persona detenida, la policía no está limitada por el tiempo para llenar el expediente.

Acto seguido el juez dicta el AUTO CABEZA DEL PROCESO, que es la resolución en la que ordena dar inicio a las averiguaciones. El arresto provisional se decreta previa valoración del caso, tomando en cuenta los elementos del expediente policial o de la denuncia o acusación interpuesta.

Luego se toma la declaración al procesado (declaración indagatoria); aquí se le advierte que nombre su abogado defensor, de no hacerlo se le nombrará uno de oficio al que se le discernirá el cargo, para que intervenga en el proceso en defensa del procesado y la declaración al ofendido (declaración ad-inquirendum).

Se abre a pruebas por 8 días, con todos cargos lo que significa que antes de

finalizar este período cada parte tiene derecho a introducir un alegato conclusivo. En este término, las partes aportarán pruebas, asimismo el juez, aunque no se lo pidan, puede de oficio ordenar que se practiquen algunas diligencias. Durante este período puede solicitarse, entre otras cosas: a) Declaración de testigos de los hechos (sean de cargo o de descargo); b) Dictamen médico legal, si no lo hubiere, o ampliación del mismo si se estima necesario.

c) Inspección ocular en el lugar de los hechos, para buscar elementos de importancia para la averiguación del delito; d) Aportación de documentos que demuestren que el procesado reúne circunstancias eximentes, agravantes o atenuantes.

En el mismo alegato conclusivo, las partes pueden alegar las denominadas nulidades, o sea actos procesales realizados defectuosamente.

Concluido el período probatorio, el juez dispone de un plazo de tres días para dictar sentencia. Si no dicta sentencia en este término se produce detención ilegal y el procesado puede ser puesto en libertad, mediante recurso de exhibición personal.

El Procedimiento ordinario tiene por objeto la averiguación y castigo de los delitos cuyas penas sean más que correccionales, es decir, aquellos que merezcan una sanción de 3 años o más. Este procedimiento se tramita ante el Juez de Distrito del Crimen y se divide en dos partes:

- 1.- Fase de Instrucción o Informativa.
- 2.- Fase Planaria.

En la primera fase todo lo señalado para el procedimiento sumario en relación a:

a) La opción de interponer la denuncia ante la policía o de acudir directamente ante el Juez. El contenido de la denuncia y la acusación es igualmente válido para el caso del procedimiento ordinario.

b) El término que dispone la policía cuando está detenido el presunto culpable.

Si el procesado está detenido y el juez decreta el arresto provisional en este auto, a partir de esta fecha dispone de un plazo de 10 días para dictar sentencia interlocutoria, con la cual se pone fin a esta primera fase.

Una vez dictado el auto cabeza del proceso, sea de oficio o a instancia de cualquiera de las partes, se practican un conjunto de diligencias para esclarecer los hechos, a saber: a) Se toma declaración indagatoria al procesado; b) Se toma declaración ad-inquirendum al ofendido; c) Se toma declaración a los testigos de los hechos, lo que puede hacerse por iniciativa del juez, a partir de los testigos que se señale en las declaraciones o por iniciativa de la parte acusadora o la defensa; d) Practicar inspección ocular en el lugar de los hechos si se considera necesario; e) Practicar el dictamen médico legal de la

víctima. f) También pueden aportarse pruebas referidas a las circunstancias eximentes, agravantes o atenuantes que rodeaban al procesado. Estas primeras diligencias deben concluir en un término de 10 días si el procesado estuviere detenido, pero si no lo está, el juez dispone de un término de 20 días para dictar la sentencia interlocutoria.

Con la sentencia interlocutoria, ya sea un auto de segura y formal prisión o de sobreseimiento -definitivo o provisional- finaliza esta fase. (art. 184 al 187, 191 Pn). Ambas formas de sobreseimiento impiden que el proceso continúe, el auto de prisión no es aún una sentencia definitiva, pues sobre el procesado sigue vigente la presunción de inocencia mientras no se demuestre lo contrario.

Entre la Fase Instructiva y Plenaria se practican diligencias especiales como:

- 1- Decretado el Auto de prisión se notifica al reo; 2- Se extiende copia certificada de la sentencia del auto de prisión la que se hace llegar al responsable del Centro Penal en el que se encuentra detenido el reo.
- 3- Se copia en el expediente la Filiación del reo, que consiste en la descripción de el procesado.

Después de decretado el auto de prisión el juez dispone de 72 horas para tomar al reo su Confesión con cargos, que consiste en leerle su declaración indagatoria, preguntándosele si es la misma que él dio y en señalarle los cargos que se le imputan.

La fase plenaria inicia una vez tomada la confesión con cargos, el juez en el término de 24 horas dicta un auto elevando la causa a plenario, previniéndole al reo que nombre su abogado defensor, señalándole que de no hacerlo se le nombrará uno de oficio (art. 203 In.).

Seguidamente el juez otorgará a cada una de las partes primeras vistas para que en el juzgado puedan ver el expediente por tres días cada una, para que lo estudien, analicen, preparen medios de pruebas y aleguen nulidades (art.203 In.).

- Vencido el término de las primeras vistas para las partes, se abre a pruebas por 10 días, prorrogables por 8 días en caso justificados a juicio prudencial del juez (art. 204 In.).

Transcurrido el término de pruebas, el juez otorga las segundas vistas, autorizando a cada una de las partes disponer del expediente por tres días para que lo estudien y expresen sus alegatos conclusivos y aleguen nulidades. Seguidamente el juez resolverá lo relativo a las nulidades alegadas. Evacuados los trámites de segundas vistas y subsanadas las nulidades se someterá el caso al Tribunal de Jurado para que éste de su veredicto sobre la inocencia o culpabilidad del indiciado. Si el veredicto es absolutorio, el indiciado es puesto en libertad. Si es condenatorio, con posterioridad el juez determinará la pena que impondrá al procesado considerando para ello las circunstancias modificadoras de la responsabilidad criminal.

Una vez que la víctima a interpuesto la denuncia ante la Policía y ésta haya procedido a la detención del presunto culpable, dispone del término de 48 horas, contadas a partir del momento de la detención, para practicar las primeras diligencias instructivas y remitirlas al Juzgado correspondiente, si no hay persona detenida, la policía no está limitada por el tiempo para llenar el expediente (impulso de la causa).

Sin embargo, la persona perjudicada por el delito no está obligada a interponer la denuncia en la policía, ni tampoco esperar que ésta remita el expediente al correspondiente juzgado puede dirigirse directamente a interponer formal denuncia ante el juez la que podrá ser de palabra o por escrito, señalando el hecho, circunstancias y personas que lo presenciaron, o presentar su escrito de acusación que debe ser necesariamente por escrito y contener los requisitos establecidos en el art. 43 In. so pena de no ser admitida. Esto acarrea a la víctima gastos de abogado que la represente en el juicio y de notario para conceder el poder judicial⁷⁴. Acto seguido el juez dicta el AUTO CABEZA DEL PROCESO, que es la resolución en la que ordena dar inicio a las averiguaciones.

Ahora bien, debe tenerse en cuenta que el arresto provisional no se decreta automáticamente, ya que el juez valora, según el caso, los elementos del expediente policial o de la denuncia o acusación interpuesta directamente para decidir si lo decreta o no.

Luego se toma la declaración al procesado (declaración indagatoria); aquí se le advierte que nombre su abogado defensor, de no hacerlo se le nombrará uno de oficio al que se le discernirá el cargo, para que intervenga en el proceso en defensa del procesado y la declaración al ofendido (declaración ad-inquirendum), ya que la

⁷⁴ A partir de la Ley 164/94, la víctima no necesita a nuestro juicio otorgar un Poder Especial Judicial para ser parte, ya que es considerada parte en su causa, por lo tanto, puede participar activamente en el proceso sin necesidad de constituirse en parte acusadora y cumplir con las solemnidades señaladas en el Art. 43 In. referente a la acusación.

La víctima en el Proceso Penal

víctima puede proporcionar los nombres de testigos que presenciaron los hechos, sus direcciones y otros elementos que sirvan para la investigación del delito. En esta parte del proceso la víctima está expuesta a encontrarse con su victimario, periodistas mala atención tiempo perdido mal trato, etc.

Una vez que el proceso se abre a prueba, la procuraduría, la parte acusadora -si la hay- y la defensa del procesado aportarán pruebas, asimismo el juez, aunque no se lo pidan, puede de oficio ordenar que se practiquen algunas diligencias. Nos llama la atención que durante este período en la mayoría de los casos las partes no hacen uso del término probatorio debido a que ya aportaron todos los medios de pruebas que tenían en la fase instructiva, en la que se da la parte contradictoria del juicio.

Concluido el período probatorio, el juez deberá dictar sentencia, aquí la parte inconforme con la sentencia puede apelar en el acto o dentro de tres días de notificársele la sentencia, pasado ese tiempo la sentencia queda firme.

Sin embargo, en la práctica raras veces la víctima se encuentra presente en esta fase del proceso, producto del desgaste que experimenta desde el inicio del proceso.

Ante esta situación de desprotección y desamparo en que están las personas perjudicadas por el delitos al entrar al sistema judicial optan por no colaborar con éste; así vamos a encontrar que una gran cantidad de causas se llevan oficiosamente, sin la participación de la víctima. Entre las razones principales de su pasividad encontramos:

- 1) Desconocimiento del procedimiento judicial, sumado a que la mayor parte de las víctimas tienen un bajo nivel cultural y económico.
- 2) Razones económicas, el proceso les causa gastos de transporte, abogado etc.
- 3) Desconfianza hacia la Administración de Justicia.
- 4) Temor al victimario; la víctima teme a las represalias que pueda tomar el delincuente al quedar libre.
- 5) Por falta de tiempo, la víctima además de recursos económicos necesita tiempo y paciencia para ser atendida.

La víctima en el Proceso Penal

- 6) Desprotección dentro del proceso, la víctima es expuesta al público, ya que no existen condiciones que le garanticen protección alguna, por ejemplo, los "seudoreconocimientos" de reos que se practican exponen al perjudicado a encontrarse con su victimario al salir del recinto y que posteriormente éste o sus familiares busquen su dirección en el expediente y se presenten a amenazarla.

La posición actual de la víctima en el proceso penal vigente contribuye a incrementar el trauma derivado de la victimización primaria, esto se debe a que la preocupación fundamental del sistema es descubrir, capturar, juzgar, sentenciar, encarcelar y rehabilitar a los delincuentes, sin prestar demasiada atención a la víctima del hecho criminal, convirtiéndose también en víctima del sistema jurídico (victimización secundaria).

Como podemos observar, la falta de participación del ofendido trae consecuencias graves, ya que él es el que pone en marcha el proceso, su presencia y participación es de imperiosa necesidad para el funcionamiento del sistema, encontramos que tanto en las primeras diligencias como en el plenario, lo mismo que en el jurado la víctima puede influir en la decisiones judiciales y veredicto de conciencia⁷⁵.

3. PROBLEMÁTICA DE LA RESPONSABILIDAD CIVIL

Al menos desde el punto de vista teórico se tiene también en cuenta los intereses de la víctima a fin de procurarse la restitución, reparación e indemnización⁷⁶, por los daños⁷⁷ sufridos, como

⁷⁵ WILLIAMS (1979) y BEIN (1975) han realizado investigaciones para estudiar la influencia de la víctima en el proceso penal, sus características y comportamientos, en las decisiones adoptadas en los sistemas jurídico penales y particularmente en el veredicto final.

⁷⁶ El resarcimiento es la reparación del daño a cargo del delincuente, el concepto de resarcimiento implica una gama amplia de daños, incluyendo perjuicios, lesiones personales y menoscabo de la propiedad.

consecuencia del delito.

En el Capítulo V del Libro Primero de nuestro Código Penal, encontramos normas que establecen las modalidades y reglas para determinar la responsabilidad civil de las personas que transgreden el ordenamiento jurídico. Específicamente, en el art. 34 se establece " Toda persona responsable criminalmente, lo es también civilmente.

Previamente se ha tratado en forma exclusiva la participación del ofendido en la persecución penal. Sin embargo, dicha persecución penal no es el interés principal y único de la víctima, sino que también persigue -en algunos casos- una reparación material del daño causado. El imponer tales pretensiones resarcidoras implica para la víctima recurrir a un procedimiento civil adicional junto al proceso penal, el cual además de ser costoso, es dilatado (art. 52 Pn).

En cualquier caso de responsabilidad civil nacida del delito o falta, conserva no pocas características de su originaria naturaleza privada:

- a) En primer lugar, su carácter "renunciable" ya que la acción perece por renuncia expresa y válida del titular (art. 36 Pn).
- b) En segundo término el carácter ultrapersonal, permite exigencias subsidiarias ajenas a la culpabilidad, inconcebible en materia estrictamente penal.

En los art. 43 y ss. encontramos una regulación minuciosa respecto a la determinación de la Responsabilidad Civil o su extinción, incluso en el art. 51 Pn se precisa que cuando los bienes del penado no fueren bastante para cubrir toda la condenación pecuniaria, se aplicará el valor de lo que tenga en el orden establecido en la ley.

En la práctica las sentencias, sea interlocutoria o definitivas

⁷⁷ El daño equivale al menoscabo o deterioro de una cosa; este puede ser material o humano, siempre que el infractor cause tal resultado, deberá presentarse el resarcimiento del mismo.

ordenan embargar bienes al indiciado en cantidades suficientes para responder por las resultas del delito, lo que sucede es que con raras excepciones el perjudicado se va a presentar a solicitar una certificación de la sentencia para recurrir a resarcir los daños por la vía civil, ya que se necesitan recursos económicos para hacer valer éste derecho. De esta manera nuestra legislación desestimula al perjudicado a desistir de cualquier pretensión resarcidora.

Otras de las razones por la cual el perjudicado no recurre a la vía civil, además de la falta de recursos económicos para sostener un juicio civil es la insolvencia del condenado, generalmente el indiciado no tiene bienes para efectivizar los daños ocasionados por el delito.

En los casos de los delitos contra la propiedad, por regla general, el bien se restituye mediante un simple oficio a la policía ordenando la devolución del bien ocupado, sin mediar proceso alguno.

Capítulo VII

REFLEXIONES FINALES

Partiendo de que una de las funciones fundamentales del Estado es la de proteger los derechos e intereses de las personas, el sistema de justicia penal debería responder al igual que responde a las necesidades del delincuente, a las necesidades e intereses de las personas perjudicadas por las conductas delictivas.

Dado que nuestra normativa penal y procesal penal vigente descansa en una estructura judicial penal cuyo contenido está en discordancia con la realidad pues no satisface las expectativas y necesidades actuales de las personas victimizadas, se hace necesario la creación de una estructura judicial penal que sea coherente, flexible y adaptada a nuestros tiempos, lo cual resolvería de alguna

La víctima en el Proceso Penal

manera la situación de los involucrados en el proceso y daría respuestas más satisfactorias a la sociedad Nicaragüense.

Considerando que los fines y objetivos del Sistema de Justicia Penal en nuestro país se manifiesta tradicionalmente en términos de la relación entre el Estado y los transgresores del ordenamiento jurídico -delincuente- y que el funcionamiento de éste tiende a incrementar y no a disminuir los problemas de la persona agraviada, es el momento de atender a estos olvidados personajes, sin cuya intervención no funcionaría correctamente el Sistema.

Por otro lado, interesa desarrollar la confianza de las personas ofendidas en la administración de justicia e incentivar su cooperación con el sistema, brindándole la protección que requiere su victimización.

En consecuencia, debemos garantizarse el reconocimiento y respeto a los derechos de la víctima del delito en el ámbito constitucional, a través de la creación de normas que establezcan la institución de la víctima y le garanticen el derecho a ser asistida por un abogado en forma gratuita, para hacer efectiva su participación procesal dentro del juicio, ya que hasta el momento no existe una norma constitucional que garantice la participación de la víctima en el proceso a través de esa asistencia técnica.

Es necesario equilibrar la respuesta de los órganos de control social protegiendo y dando garantías también a la víctima, buscando remedios inmediatos y la deseable disminución de los niveles de criminalidad, sin olvidar la responsabilidad penal del autor del delito.

Tomando en cuenta el derecho de la víctima a participar en el proceso personalmente o a través de su representante, es necesario crear las condiciones para que pueda ejercer este derecho efectivamente, por lo tanto, se debe reglamentar los derechos de la parte agraviada dentro del proceso, mediante la adecuación de los procedimientos judiciales a las necesidades de ésta, referente a:

La víctima en el Proceso Penal

Se debe informar a la parte agraviada de su papel y del alcance y marcha de las actuaciones judiciales de forma constante y detallada, así como de la decisión final de su causa, especialmente cuando lo haya solicitado. Permitiendo que las opiniones y preocupaciones de la víctima sean presentadas y tomadas en cuenta, siempre que estén en juego sus intereses sin perjuicio al acusado.

2- La defensa y protección

El defensor de oficio es una preocupación en nuestro país , actualmente existe en estudio un Proyecto de Defensoría Pública; sería importante que dentro de esta institución se vaya a crear una defensa pública tanto para el procesado como para la víctima. Y de esta manera garantizar a la víctima la asistencia de un abogado de forma gratuita o por un acusador de su elección y comunicarse libre y privadamente con él, además de brindarle protección en cada una de las fases del proceso, los interrogatorios deben hacerse con respeto a la situación personal, de forma cuidadosa de manera que no se lesione su honorabilidad y según la naturaleza del delito que fue víctima.

La política de información y de la relación de la víctima con el sistema judicial, debe tomar en cuenta las necesidad de protegerla de toda publicidad que implique un ataque a su vida privada. Además debe de adoptarse las medidas indispensables para minimizar las molestias a la que esta expuesta la víctima al entrar al proceso penal y agilizar el proceso con el fin de evitar dilaciones que puedan redundar en perjuicio del ofendido.

3- Asistencia

Se debe establecer el derecho de la parte agraviada a una asistencia médica y psicológica de acuerdo a su victimización. En este sentido cabe destacar que, aunque en Nicaragua -por medio de la iniciativa de algunos organismos no gubernamentales- se ha llevado a cabo excelentes proyectos de atención a grupos focales (por ejemplo, mujeres, niñez y juventud), los mismos no cubren suficientemente el aspecto jurídico, por lo que consideramos urgente y necesario la

creación de programas de asistencia integral a la víctima tomando en cuenta la experiencia que sobre esta materia nos presentan otros países tal como hemos expuesto en el presente trabajo.

4- **Indemnización**

El sistema debe posibilitar a que la víctima ejerza su derecho de indemnización, reparación y restitución en el marco del proceso penal, con ello se evitaría la carga psicológica y económica que supone la iniciación de un nuevo procedimiento a través de la vía civil.

Todo ello, para reforzar la posición de la víctima en el proceso penal y proceder a una adecuada armonización de los derechos del delincuente y de la víctima, sin que suponga el olvido de los derechos del victimario, ya que no se trata de contraponer las expectativas de la víctima y los derechos y garantías del infractor -como lo hiciera el positivismo criminológico - sino de equilibrar las relaciones entre el delincuente y la víctima en las distintas etapas del Sistema Penal en su conjunto.

BIBLIOGRAFIA

ALBARRAN OLIVERA, Antonio Jorge. Psicología Forense y Victimología en Manual de Psicología Forense. Siglo XXI de España Editores S.A. España 1993.

ALDASORO VELASCO, Héctor Francisco. "Hacia una defensoría de oficio de los derechos de la víctima" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990.

ALPER, Benedict. "Recordando a la víctima" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990. s.

BINDER; Alberto M. Introducción al Derecho Procesal Penal. 1ra. ed. Ad- Hoc; Argentina, 1993.

BECKER Y CHAPMAN. Criminólogos Internacionalistas. J. Enrique Castillo Barrante. ILANUD, Costa Rica. 1980.

BERISTAIN IPIÑA; Antonio. Estudios de Derecho Penal y Criminología. Universidad Nacional de educación a distancia. Tomo I. Facultad de Derecho 1989.

BOUZAT, Pierre; PINATEL, Jean. Tratado de Derecho Penal y de la Criminología. Tomo III 2da. edición. Traducido por Ximena Rodríguez de Canestrí. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Derecho Caracas 1974.

BUSTOS, Juan. "Victimología: Presente y Futuro" en Victimología: Presente y Futuro. Hacia un Sistema penal de alternativas. PPU. Barcelona 1993.

CARRANZA, Elías. Documentos Penales y Criminológicos. Política Criminal para el Presente Momento Regional. Revista de Doctrina y Jurisprudencia 1993. N° 1. Managua, Nicaragua.

- Criminalidad ¿ Prevención o Promoción ?. Editorial Universidad Estatal a distancia. San José, Costa Rica. 1994.

La víctima en el Proceso Penal

CUAREZMA TERAN, Sergio. La víctima una "Asignatura Pendiente " en Revista El País, N° 13, Abril 1993.

- Con la Ley 164/94 " El legislador redescubre a la víctima " en Revista El País, N° 22, Marzo 1994.

DRAPKIN; Israel. Criminología de la violencia - Criminología contemporánea. Presentación del autor y obra por el Dr. Elías Newman. Editorial de Palma. Buenos Aires - Argentina 1984.

Diccionario de la Lengua Española - Real Academia Española, Vigésima Edición. Tomo II. Madrid, 1984.

DICTAMEN DE LA COMISION DE JUSTICIA DE LA ASAMBLEA NACIONAL. Respecto a la Reforma Procesal Penal. Ley 164/93. Managua, 13 de Julio de 1993.

ESER, A; HIRSH, H; ROXIN, C; CHRISTIE, N; MAIER, J.B.J.; BERTONÍ, E; BOVINO, A. ; LARRAURI, Elena. De los delitos y de las víctimas. Ad-Hoc S.R.L. 1992.

GARCIA PABLOS DE MOLINA, Antonio. Criminología - Una introducción a sus fundamentos teóricos para juristas. Editorial Tirant lo blanch - Valencia 1992.

- Manual de Criminología. (Introducción y Teoría de la Criminalidad). Editorial Espasa Calpe S.A. Madrid 1988.

GÖPPINGER; Hans. CRIMINOLOGIA. Traducido por María Luisa Schwarck e Ignacio Luzarraga Castro. REUS S.A. 1975.

HASSEMER, Winfried. Fundamentos de Derecho Penal. Bosch, Casa Editorial S.A. Barcelona 1984.

HULSMAN LOUK, Celis de Bernat. Sistema Penal y Seguridad Ciudadana: hacia una nueva alternativa. Ariel Derecho Editorial S.A. Barcelona 1984.

JIMEMEZ BURILLO, Florencio y Clemente Miguel. Psicología Social y Sistema Penal (compilación). Sangrador J.L. Alianza Editorial S.A. Madrid 1986.



La víctima en el Proceso Penal

KAISER, Gunther. Introducción a la Criminología. Traducción de José Arturo Rodríguez Nuñez. 7ma. ed. reelaborada y complementada. Editorial Dukinson Madrid 1988.

- Estudio de Psicología Criminal. Vol. VII Criminología- Introducción a sus Fundamentos Teóricos. Editorial Espasa Calpe S.A. 1978.

LANDROVE DIAZ, Gerardo. Victimología. Tirant lo Blanch Derecho Valencia 1990.

LACHNER, Luis; VAINO, Kannisto. Análisis Comparativo de Estadísticas criminales en Latinoamérica y el Caribe. 1950-1977. ILANUD 1981.

LARRAURI, Elena. Victimología: ¿Quiénes son las víctimas? ¿Cuáles son sus Derechos? ¿Cuáles sus necesidades? en Victimología: Presente y Futuro. Hacia un Sistema penal de alternativas. Promociones y Publicaciones Universitarias S.A.y Barcelona, 1993.

LIMA MALVIDO, Ma. de la Luz. Criminalidad Femenina, Teorías y Reacción Social. 2da. ed. Editorial Porrúa S.A. México 1991.

- "Política Victimológica" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990.

LOPEZ REY Y ARROJO, Manuel. Criminología Internacional. Publicación del Instituto de Criminología de la Universidad Complutense de Madrid - España. Colección de Criminología y Derecho Penal dirigida por el Dr. Manuel Cobo de Rosal 1983.

- Compendio de Criminología y Política Criminal. Editorial Tecnos Espasa S.A. 1985.

- Criminología y abuso de poder. Editorial Tecnos S.A. España 1983.

MADLENER, Kurt. "La reparación de daños sufridos por la víctima y el Derecho Penal" en Estudios de Derecho Penal y Criminología. Tomo II. Universidad Nacional de Educación a distancia. Madrid - Facultad de Derecho 1986.

MARTINEZ Y MARTINEZ, Salvador. "Los tipos de victimización por

La víctima en el Proceso Penal

abuso en el ejercicio del Poder Punitivo del Estado" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990.

NEWMAN, Elías. "El Sistema Penal y su víctimas" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990.

NOVOA ESPINOZA, Alberto; GRANERA SACASA, Aminta. "Comentarios acerca de la Reforma Procesal Penal Ley 164/93. El Comportamiento de la Criminalidad en Nicaragua" en Documentos Penales y Criminológicos. Revista de Doctrina y Jurisprudencia 1994. N° 2. Managua, Nicaragua. América Central.

ORTELL, Monton; COLOMER, G; AROCA MONTERO, Juan. Derecho Jurisdiccional. Tomo III Procesal Penal J. M. Bosh Editorial S.A. 1991.

PINATEL, Jean. Tratado de Criminología. Traducido por Xiména Rodríguez de Canestí. 2da. edición Colección de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca de Caracas 1984.

QUINTANA, María Esther; CAJINA, Rosario. Diagnóstico abuso sexual contra menores. Dos Generaciones Centro Nicaragüense de Promoción de la Juventud y la Infancia. Managua, 1992.

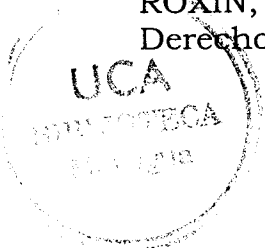
RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis. Victimología. Estudios de las víctimas. 2da. ed. Editorial Porrúa S.A. México 1990.

- "Víctimas de delitos Sexuales" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990.

- Criminología. 5ta. ed. Editorial Porrúa S.A. México 1986.

ROMERO COLOMA, Aurelia María. La víctima frente al sistema jurídico penal: análisis y valoración. 1ra. ed. Ediciones Jurídicas SERLIPOST Barcelona, 1994.

ROXIN, Claus; ARZT, Günther; KLAUS, Tiedemann. Introducción al Derecho Penal y el Derecho Procesal Penal. Versión española notas y



La víctima en el Proceso Penal

comentarios de los Profs. Luis Arroyo Zapatero y Juan Luis Gómez. Editorial Ariel S.A. Barcelona 1989.

SABIDO RUISÁNCHEZ, Julia. "Asistencia Social a las víctimas de los delitos" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990.

SILVA SILVA, Jorge Alberto. Derecho Procesal Penal. Colección de Textos Jurídicos Universitarios HARLA México S.A. 1990.

TOCAVEN, Roberto. "Algunas teorías en torno a la victimización sexual en los niños" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990.

Varios. Victimología dirigido por Antonio Beristain Ipiña. VIII Cursos de verano en San Sebastián. I Cursos Europeos. Servicios Editorial Universidad del país de Vasco. 1990.

VASQUEZ DE FORGHANI, Angela. "Tendencias Contemporáneas de los servicios a las víctimas del delitos en Canadá" en Criminalia. Academia Mexicana de Ciencias Penales. Año LVI N° 1-12 México, D.F. Editorial Porrúa S.A. 1990.

ZIPF, Hienz. Introducción a la Política Criminal. Traducido por Miguel Izquierdo Macías. Picavea. Edición Española EDESA 1979.

MARCO JURIDICO

Constitución Política de Nicaragua, en vigencia desde 1987.

Código Penal de la República de Nicaragua, dado en la Sala de Sesiones de la Asamblea Nacional Constituyente; Managua, Distrito Nacional 16 de Enero de 1974.

Código de Instrucción Criminal de Nicaragua, dado en el Salón de la Cámara de Diputados; Managua, 24 de Marzo de 1879.

Ley No. 164 " Ley de Reformas al Código de Instrucción Criminal "

La víctima en el Proceso Penal

Publicada en la Gaceta, Diario Oficial, N° 235, del 13 de Diciembre de 1993.

Ley No. 150 " Ley de Reformas al Código Penal: De la Violación y otras Agresiones Sexuales ". Junio 1992.

Ley No. 144 " Ley de funciones de la Policía Nacional en materia de Auxilio Judicial " Publicada en la Gaceta, Diario Oficial, N° 58, del 25 de Marzo de 1992.

Ley No. 192 " Ley de Reformas Parciales a la Constitución Política" Publicada en "La Tribuna", "La Prensa" y "El Nuevo Diario" del 24 de Febrero de 1995.

